



AÑO VII

MARZO - JUNIO

N.ºs 36 y 37

## VACACIONES

Ya estamos en Junio. El sol, en su constante ignición, comienza a recordarnos, una vez más, que el calor sofocante se aproxima. Sus rayos, que han rebasado la línea de la tibia temperatura, se deslizan sobre los tejados de las casas y sobre las aceras de las calles. Se deslizan también sobre los jardines de las plazas y sobre las copas erguidas de los árboles y... ¡cómo no! sobre los pulcros uniformes de los guardias de la circulación.

Ya estamos en Junio. Mes de proyectos, planes y aspiraciones veraniegas. Todo el mundo tiene el pensamiento puesto en la fecha de sus vacaciones anuales. Ese alto en el camino de nuestro cotidiano trabajar, que nos permite restaurar nuestras energías, y restablecer nuestro equilibrio mental, un poco desvencijado por el ajetreo y la inquietud de la vida moderna.

Para los socios de nuestro Club, Junio tiene un atractivo especial. En este mes adquieren forma, casi definitiva, todas las iniciativas con tanta ilusión alimentadas durante trescientos sesenta y cinco días.

La tónica reinante en todas conversaciones es la preparación del próximo viaje. Esta preparación aviva y estimula la curiosidad, proporcionando por anticipado, un placer que la realidad se encarga más tarde de confirmar. Cada cual expone sus ideas, sus propósitos y sus preferencias, haciendo cábalas sobre la forma de emplear sus vacaciones.

Unos irán a los ríos o a las playas, esperando, pacientemente tumbados en sus orillas, que los rayos ultravioletas bronceen sus torsos desnudos, alternando los baños de sol con intermitentes chapuzones que esparzan sobre sus cuerpos las delicias de un clima fresco y agradable.

Otros bagabundearán por la montaña, atravesando valles, escalando cimas y salvando collados, arrastrando una vida nómada y una mochila de treinta kilos.

Otros saciarán sus inclinaciones turísticas, trasladándose a diversas ciudades extranjeras, ávidos de identificarse con sus paisajes, su idioma, su historia y su arte.

Nuestra SOCIEDAD, haciéndose eco del sentir de la ya numerosa familia que la constituímos, ha querido armonizar en un solo desplazamiento, todos nuestros gustos, todos nuestros afanes, todas nuestras aficiones. Ha querido proporcionarnos la oportunidad de desarrollar cómoda y económicamente, nuestros anhelos montañeros, playeros y turísticos a un mismo tiempo. En una palabra, ha querido sustituir la inercia y laxitud de unas vacaciones estáticas, por una actividad viajera que responda a nuestras aspiraciones.

Para ello y como en años anteriores, **Montañeros de Aragón** ha organizado una excursión a diferentes lugares de Europa, recogiendo en su recorrido el maravilloso encanto de las tres principales facetas de toda vacación: Montaña, Playa y Turismo.

Los componentes de la expedición, podrán extasiarse contemplando la sublimidad de las inmaculadas y resplandecientes cúspides alpinas de Chamonix y Zermatt, sus fantásticos glaciares, sus cristalinas y espumosas cascadas y la majestad de sus verdes valles, brindando al montañero la ocasión de efectuar alguna ascensión que colme sus deseos.

Avignon, Nimes, Torino y Arles, ofrecerán a los que desean ampliar el caudal de sus conocimientos artísticos, la magnificencia de sus monumentos, fuentes y jardines; la celebridad de sus museos; la presencia de sus vestigios romanos que, desafiando el paso de los siglos, han permanecido impertérritos hasta nuestros días, para hacernos evocar la grandeza esplendorosa de un imperio.

Para los amantes del mar, ¿Qué mejor regalo puede hacerse, que la visita a esas joyas engastadas en las estribaciones de los Alpes Marítimos, llamadas Niza, Cannes, San Rafael, Montecarlo etc., con sus elegantes playas arrulladas amorosamente por las dóciles y tímidas aguas del mar Mediterráneo, con sus suntuosos hoteles y palacios, sus pintorescas calas acurrucadas temerosamente al pie de altivos acantilados, sus paseos profusamente iluminados y su clima templado y acogedor?

Estas iniciativas de nuestra Sociedad, este dinamismo, fiel reflejo de un espíritu emprendedor, hace que dentro de nosotros bulla el orgullo y la íntima satisfacción al ver que, sin publicidad, sin propaganda, sin anuncios rimbombantes, casi en silencio, **Montañeros de Aragón** va dejando huella de sus pasos, no sólo en el ámbito de nuestra Patria, sino que allende los Pirineos, son muchas las capitales europeas que ya han visto flotar en los mástiles de nuestras tiendas de campaña, los tres aros entrelazados bordados en el fondo blanco de nuestra enseña.

R. T. H.



# ACTO DE HOMENAJE de los deportistas zaragozanos al Excelentísimo y Rvdmo. Sr. Arzobispo de Zaragoza, Dr. D. Casimiro Morcillo González

*El 27 de Febrero, una comisión en la que estaban representados todos los clubs deportivos y las federaciones, visitó a nuestro Prelado, entregándole en un sencillo pero emotivo acto de homenaje un bonito banderín de raso rojo bordado en oro con el escudo de Zaragoza, con la siguiente inscripción: "Los deportistas de Zaragoza a su Prelado el Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo Doctor Morcillo", con este acto se ha querido corresponder a la atención y consideración que el Prelado encuentra en todo ejercicio deportivo.*

*MONTAÑEROS DE ARAGÓN, estuvo presente en la persona de nuestro presidente, D. Andrés Izuzquiza. Fué presidida la comisión por D. Ramón Citoler, y al frente de todos ellos el Delegado Provincial de Deportes D. Miguel Bescós, que al entregar el banderín pronunció las siguientes palabras:*

Excmo. Sr.:

Es para mí un honor acompañar a esta nutrida representación de todos los deportistas zaragozanos, integrada por señores Presidentes de Federaciones representantes de los Clubs zaragozanos y de Sociedades deportivas, que vienen a ofrendarle a su Prelado, un banderín. Un banderín que ruego acoja con el debido cariño, porque va bordado con hilos de oro, con hilos de verdadero fervor y de verdadera sumisión y respeto hacia vuestra persona.

Nosotros queremos, a cambio, que nos conceda su bendición, para con ella poder siempre pedir e implorar la protección, que nunca nos ha faltado, de Nuestra Santísima Virgen del Pilar, ante la cual, como un solo haz, nos apretamos y rendimos pleitesía todos los deportistas zaragozanos.

*Acto seguido D. Ramón Citoler se dirigió al Rvdmo. Arzobispo pronunciando este discurso.*

Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo de esta Archidiócesis:

Los deportistas zaragozanos guardan en su historia una efemérides que, gracias a la magnanimidad y cariño de nuestro querido, y entonces Prelado, Excmo. Sr. Arzobispo, doctor don Rigoberto Doménech y Valls, (q. e. p. d.) nos fué concedida.

Fué en el Año Mariano, en el Congreso Mariano precisamente, en aquella memorable noche de los días de la Virgen del Pilar, de las fiestas de la Virgen del Pilar, cuando todos los deportistas zaragozanos, miles de deportistas zaragozanos cruzaban el Templo del Pilar, portadores de sus estandartes, portadores de sus atributos y de todos los elementos que caracterizan a los deportes que representaban, y elevaban fervorosamente una oración al paso por el Sagrado Camarín de la Virgen, mientras el leve susurro de las bicicletas, montadas por los abnegados ciclistas y el estruendo de los motores de las motocicletas, portadoras también de sus pilotos, trenzaban una singular oración que jamás había sido oída por la mente humana.

En esto, los deportistas zaragozanos nos consideramos superiores a los deportistas del mundo entero.

Hoy, como hayer, estamos aquí plenos de amor y con un sentimiento de admiración y confianza hacia V. E.

De amor, con el amor y fervor con que todo católico debe querer a su amantísimo Prelado; de admiración, porque todos conocemos la gran movilidad y el dinamismo que os caracteriza, que es deporte, porque deporte sin dinamismo no existe, y dinamismo sin deporte tampoco.

De confianza, porque sabemos, señor, que cuando nosotros partamos, de aquí en adelante, a vencer en nuestras justas deportivas, sabemos que llevamos, además de vuestra Paternal Bendición, al unísono con nosotros, un corazón deportivo que nos acompaña, que sufrirá con nosotros, que gozará con nosotros, y que sabemos que nos comprenderá con toda intensidad y cariño.

Pero no queremos que nuestras palabras queden en el aire flotando, y que vuestra retina quede impresionada sólo unos momentos con la presencia nuestra, con la presencia de todos los que representan a los deportistas zaragozanos. Queremos entregaros este banderín que, si no es lo valioso que todos quisiéramos, sí tiene él prendido nuestro corazón, y

queremos que sirva de manera tangible y real, para que vuestra retina se impresione todos los días y nos recuerde cariñosamente.

Y al besar el Anillo Pastoral y entregar el banderín que todos estos queridos compañeros se han dignado entregarme para que yo lo haga en nombre de ellos, pedimos a Dios fervorosamente que os conserve la vida y la salud para que podamos estar muchos años regidos bajo esta elevada jerarquía con la ayuda de la Virgen del Pilar.





*Contestó el Dr. Morcillo, para poner fin a esta manifestación deportiva, con estas sentidas palabras, que fueron acogidas a su terminación con nutridos aplausos.*

Señores:

Yo he recibido muchos homenajes en la ciudad de Zaragoza ya. Nunca agradeceré suficientemente a Zaragoza toda la nobleza y toda la cordialidad que ha puesto en estos dos meses largos, casi tres, que llevo en ella. Pero pocos homenajes me son tan gratos como éste que me acaban de rendir mediante la entrega de este precioso banderín, y que, como muy bien ha dicho alguno de ustedes, está bordado con los hilos de oro del afecto, del cariño, del respeto y de la adhesión de todos los deportistas zaragozanos.

En este sentido yo lo recibo y, precisamente por eso, siento vivísima complacencia en este acto, en este homenaje.

Yo quiero suponer, doy por cierto que todos los que aquí están son deportistas, no simplemente espectadores del deporte, porque hemos llegado a unos tiempos en que muchos se dicen deportistas y no son, sino espectadores de un espectáculo más. Y hay mucha diferencia entre deporte-espectáculo y el deporte propiamente tal. Creo que es el deporte propiamente dicho el que merece la pena de ser, no solamente ayudado y querido por todos, sino practicado por todos.

En este sentido, muchas cosas tendría que decir un teólogo respecto del deporte y todas muy buenas. Yo no sé si algún día Dios me deparará la ocasión y el tiempo necesarios para hablar del deporte en este sentido en que debe hablar el Prelado de la Iglesia para que, efectivamente, todos los que lo practican, en el deporte puedan encontrar muchos y muy abundantes motivos para elevar su alma a Dios.

Mientras ese día llega, yo, en el día de hoy me permito, únicamente, recordarles que el deporte va en busca, generalmente, de un bien de éstos que llaman los teólogos bien deleitable. De un bien deleitable, es decir, es un bien que propiamente no produce una utilidad tangible, una utilidad de ésta que los hombres consideran como tales. Es un bien deleitable en el sentido de que en nuestro ser, en nuestro organismo, produce un cierto deleite, un cierto bienestar, y, a pesar de todo ello, a pesar de que no es más que una actividad que va en busca de un bien deleitable, yo encuentro que el deporte tiene muchas ventajas de orden moral, espiritual y humano.

Creo que el deporte es una magnífica preparación y un muy serio entrenamiento para el trabajo. El trabajo es una obligación que tenemos todos los hombres; no solamente una obligación, es también una necesidad impuesta, no solamente porque tenemos que comer y tenemos que subvenir a otras necesidades, sino impuesta por nuestra propia naturaleza; aunque no tuviéramos que buscar el necesario sustento, el trabajo sería exigido por nuestra naturaleza. No pueden estar nuestras facultades espirituales, ni tampoco nuestras energías corporales, inactivas constante y permanentemente; tienen que ejercerse, tienen que ejercitarse, y cualquier ejercicio de esa actividad, sea de las actividades espirituales, inteligencia, voluntad, memoria, o de nuestras fuerzas físicas, es trabajo.



El deporte es una magnífica preparación para el trabajo, porque esta afinidad, este dominio que se adquiere de nuestras fuerzas físicas, de nuestra potencia puramente orgánica, es, naturalmente, beneficioso para el trabajo y en favor de él redunda.

El deporte considero que es también una gran escuela de caballerosidad. El deportista, tanto como ningún otro hombre -no me atrevo a decir más que ningún otro- el deportista se siente en la obligación de ayudar a los demás y de aceptar las humillaciones que pueda tener en el ejercicio del deporte, y aceptarlas, además, poniendo buena cara; no puede ser considerado como buen deportista aquél que ante un episodio que le es poco favorable se muestre airado, enojado, y se deje llevar por un momento de iracundia o por cualquiera de estos sentimientos primarios. Por consiguiente, el ejercicio del deporte es un ejercicio casi constante de caballerosidad, y ninguno de los deportistas, los que propiamente practican el deporte, deben olvidarlo nunca.

Pero, además el deporte, entiendo que es uno de los ejercicios que, a poco que en él se piense, más elevan el alma a Dios, como decía al principio.

En realidad el deportista es un hombre acostumbrado, o que quiere acostumbrarse, a vencer las dificultades. Y al vencer las dificultades se siente más dueño de sí mismo, más dueño también de todo lo que le rodea. Dueño de sí mismo, dueño de las cosas que le rodean, acabará a poco que piense, a poco que medite, acabará pensando que hay otras muchas cosas que, por mucho que él se empeñe, nunca podrá vencer, nunca podrá hacerse dueño de ellas. Todas esas cosas que él no puede vencer, de las cuales él no se puede apoderar ni adueñar, todas esas cosas, sí tienen un Dueño, todas esas cosas tienen un Señor, que no solamente las vence, sino que El es el que las ha ordenado y dispuesto de forma tal, que los demás mortales no las podamos vencer. Ese unido Dueño y Señor, es Dios



El deporte nos hace pensar en Dios, a poco que nos sepamos sobreponer a las pequeñeces de la vida. Ciertos deportes todavía más, porque estoy pensando, por ejemplo, en el montañismo. Cualquiera de estas subidas que se hacen a los picos de las montañas, indudablemente, le acercan a uno espiritualmente a Dios. Otros deportes tienen, poco más o menos, estas mismas características.

Por consiguiente, el deporte debe ser para todos una escuela de formación propia, de formación personal, y una escuela en la cual se avive constantemente la fe, la esperanza y la confianza en Dios.

En este sentido yo les ruego, les recomiendo que trabajen ustedes, a la vez que se entregan al deporte, y ya ven cómo me ha salido la palabra "trabajar" — trabajen he dicho — porque, efectivamente, no se puede hacer deporte sin una forma de trabajo. Por consiguiente, este ejercicio de sus actividades, cualesquiera que sean, al practicar el deporte, ofrendenlo ustedes a Dios Nuestro Señor, y no será ni muchísimo menos tiempo perdido aun para la vida eterna.

Yo conservaré este banderín en lugar a la vista en que pueda constantemente recordarme que tras él están estos buenos sentimientos de todos los deportistas zaragozanos, y espiritualmente (no sé si tendré alguna vez ocasión de hacerlo de alguna otra manera) yo les acompañaré en sus excursiones, en sus ejercicios, en todo aquello que, de alguna manera signifique deporte.

Y ese homenaje que un día hicieron a la Virgen del Pilar de una manera tan vistosa y tan llamativa, prolonguenlo ustedes continuamente, si no en aquella forma, sí en el fondo de sus corazones; que cualquiera de los actos deportivos que hayan de practicar, sea también como un homenaje que ofrenden a la Virgen del Pilar, nuestra Madre.

Y nada más, señores.

---

## LOS JUEVES DE MONTAÑEROS

---

Continúan sin interrupción las actividades. El día 1.º de Marzo nuestro consocio Don Fernando Santiago inauguró las charlas con una, muy amena, sobre los Alpes y los guías, ilustrada con diapositivas en color. — El día 8, Don Francisco Ramón proyectó una amplia colección de diapositivas de Loarre, Riglos y La Peña. — El día 15, Don Antonio González Sicilia, disertó sobre su muy reciente ascensión al Pico del Infierno. — El día 22, obtuvimos la colaboración de D. Ramón Sáinz de Varanda, con diapositivas, y el día 29 de Marzo, festividad de Jueves Santo, nuestros locales permanecieron cerrados.

En el mes de Abril, el día 5 nos favoreció con su presencia Don Pedro Arnal Caveró, desarrollando con la maestría a que nos tiene acostumbrados una disquisición sobre la Escuela de Montaña que nos hace falta y que no tenemos. — El día 12, D. José Tricas y D. Mermanol Valenzuela aportaron diapositivas obtenidas en su mayor parte en los Campeonatos Nacionales de Educación y Descanso en Nuria. — El día 19 y también el día 26, D. Francisco Ramón presentó sendas colecciones de diapositivas, sobre San Cosme y Vadiello el 19, y sobre Bachimaña y Balneario de Panticosa en la pasada Semana Santa, el 26.

De acuerdo con las nuevas directrices, encaminadas a interesar más a los asistentes a las proyecciones en el aspecto crítico de las obras presentadas, en las dos últimas sesiones se inició — como ensayo — una selección de las mejores fotografías con la intervención de todos los espectadores. Debemos confesar que con buen resultado. Esperamos que no se hará tardar mucho un reglamento adecuado, que publicaremos tan pronto como sea posible.

### SACOS DE DORMIR

Pluma de la mejor clase (importación)

Venta en:

Colchonería: Padre Claret, n.º 7 dpdo. y Plaza San Lorenzo, n.º 1





## Reseña de una excursión realizada por varios consocios nuestros, gracias a la amena pluma de D. Rubén Torres.

(Continuación)

Con el fin de alejarnos del punto neurálgico de sus desprendimientos, nos adelantamos un poco. Al poco rato oímos unos gritos que poco más o menos dicen así: ¡Que estoy enriscado! ¡Que

no puedo bajar! ¡avisar al Ocaso!

Alzamos la vista y vemos al bueno de Fulgencio, haciendo aspavientos un poco melodramáticos. A pesar de su perfecta declamación y de la maravillosa sincronización de los movimientos de brazos con su voz, no le hacemos caso. Observamos que si se decide a bajar por la parte posterior, que tiene una inclinación parecida a la subida de Cuéllar de Zaragoza, se reunirá sano y salvo con nosotros. Él, con un gran sentido de la responsabilidad que contraería con nosotros si se decidiese a morar donde estaba para el resto de sus días, y con otro gran sentido del apetito que pasaría si se retrasaba mucho, (con una clara visión del futuro, el almuerzo de todos lo llevaba yo) emprende el descenso con una sangre fría rayana en la inconsciencia. Era tal su sangre fría que se le puso la cara de "polo", pero sin palillo.

Una vez todos juntos, atacamos con ahinco y afán las viandas que portábamos. Se nos dió bastante bien el almuerzo.

Nos apresuramos bastante, ya que las condiciones atmosféricas, parecen querer mostrarse adversas.

Llegamos al refugio. La cordada de Punta Zarra aún no ha llegado. En cambio los pescadores están en pleno ajetreo.

Sentados alrededor de una banqueta, se encuentran Martín, Jerónimo y Santiago. Están decapitando todos los batracios cobrados, con el fin de tenerlos preparados y joreados para la cena. Martín, aferrado a su idea, no cesa de exclamar: ¡Qué rico estará esto! A mí particularmente, me gusta mucho más el pollo con tomate que las ranas. Es cosa de principios.

En su lugar de reposo está tumbado el señor de Madrid. Su completa inmovilidad me incita a preguntar por su estado. Julián, solícito y científico, me aclara que padece inflamación de la segunda porción del intestino grueso que principia donde concluye el ciego y acaba donde comienza el recto. Compadecido de la cara de tonto que debo poner, rasga el velo de mi ignorancia explicándome que todo el rollo que me acaba de sacudir, es lo que el vulgo o populacho llama "colitis". Esto ya es otra cosa.

Tengo bastante sed y me confecciono un refresco de limón. A pesar de lo rico que está no he logrado aplacar mi reseco. Cojo una cantimplora, que por cierto no me ha sido presentada, ya que no la conozco como nuestra, y me echo en la boca una gran parte de su contenido, que trago con gran avidez. A partir de este momento, siento unas sensaciones y me conduzco de una forma que aún ahora creo que lo he soñado. Como medida preliminar, experimento que la cabeza se separa de mi tronco y empieza a vagar por el

espacio a su antojo. Me toco la cabeza y veo, vamos no veo nada, observo que aún está en su sitio. Entonces pienso que lo que se ha ido a paseo ha sido el tronco y las extremidades. Gran decepción. También me palpo y noto que estoy completo por abajo Incomprendiblemente y sin ninguna justificación canto sin terminar "Los de Aragón", "Lo llevan por la Ribera", "El himno de la Legión", "Qué bichito será qué bichito" y una romanza de Aida, desconocida para mí hasta este momento.

Termino de cantar y empiezo a darme postín. A grito pelado digo que soy el mejor montañero de Europa, Extremadura y Caldearenas Aquilue, que en cuanto coma me voy a hacer la travesía de las Crestas del Diablo vestido de cabezudo con tralla y todo, que si existe en el refugio algún machote que salga a la glera, que le pondré la carita llena de dedos, que hip., hip., hip. ¡Ay que malito estoy! Que porqué hay en el refugio 50 personas, (sólo había 25). ¡Ja, Ja, Ja! Le digo ¡chata! al tío Jesús y mostillo a un catalán. ¡En fin, la reoca!

Todos están asombrados de mi insólito proceder. Se hacen cruces de que pueda un ser viviente sufrir semejante metamorfosis en pocos segundos. Pero el más perplejo es un catalán que anda como loco preguntando qué ha ocurrido con una cantimplora de alcohol de quemar que tenía, pues hace media hora que estaba llena y ahora apenas dispone de unas gotas para encender el primus.

En mi letargo veo aparecer a la cordada de Punta Zarra. Vienen enfrascados en una discusión de "père et très monsieur moi" (padre y muy señor mío).

Montaner asegura que a pesar de cuanto pueda decir una tarjeta que han encontrado en la cumbre, el pico escalado es Punta Zarra. Se conoce que en la mencionada tarjeta ponía Liana Cantal, y esto no le gustó a Rafael. Pepe contradice con calor. Afirma solemnemente que Punta Zarra es una cumbre vecina que parte del collado de Tebarray y que mañana se lo demostrará. Esteban se limita a escuchar, callar y decirle a Rubén Miranda que tiene hambre, esto último solamente a título informativo.

En resumen: Han efectuado una ascensión a una cima desconocida hasta el momento. Han de transcurrir aún dos días para que se aclare el misterio y nos identifiquemos de una vez con la complicada orografía de Piedrafita.

Empezamos a comer. Todos tenemos gran apetito. Yo gran apetito y gran tajadón accidental. Entre brumas alcohólicas oigo decir a no se quién, que lo que estamos masticando es menestra. Me llevo doble sorpresa (los beodos también se sorprenden doble). Estaba convencido que mi ración alimenticia había sido condimentada a base de demonios en salmuera. Pero nó. Era menestra. Hasta con dos huevos por barba, se rumoreó. En esto, en vez de ver doble, ví nada más la mitad. Si mal no recuerdo me comí un huevo sólo.

Poco a poco me voy despejando. En cambio la garganta cada vez me pica más. Es uno de esos



picores que pican con un picor picarón, pero que pecan de picar poco en la peca de Paco.

Reposamos la menestra como prescriben los galenos. Tumbaditos en nuestros sacos, pero sin dormirnos. ¡Es extraordinaria la capacidad física que dispone el cuerpo humano, para soportar tumbado largas horas después de bien comido y bien bebido! Para estos menesteres la compleja máquina fisiológica que nos ha tocado en suerte es de una perfección maravillosa.

De todas formas, nosotros somos hombres de acción no podemos estar mucho rato ociosos. Insensiblemente y como sin querer la cosa, empezamos a cantar. Primero bajito. Segundo un poco altito. Tercero bastante altito. Cuarto jarruchandito y así hasta el estrapalucio sideral con isótopos radioactivos de reminiscencias cupleteras.

Nuestra variada gama de gritos no tiene fronteras, lo mismo le echamos talento en una "sabrosona" mejicana, como hiende el éter los acordes bravos de una jota, como hacemos que se humedezcan los ojos de las damas con los cadenciosos compases de un bolero de Machín. Matizando melodías, somos polifacéticos. En otros aspectos del arte seremos zoquetes; pero en lo tocante a música, ¡polifacéticos!, amigos, ¡polifacéticos!

Paulatinamente va caldeándose el ambiente. Las canciones tienen eso. Caldean a quien las canta y sacan de quicio a quien las escucha.

Pronto se oye una voz aún no identificada que exclama ¡A ver esa botella de champán! ¿Es que la vamos a retornar a Zaragoza? ¡Venga, venga! Ha llegado el momento psicológico del descorche.

No nos hacemos rogar mucho.

La operación de arrebatarse el corcho a la botella se la encomendamos a Montaner. Es serio, formal, prudente y carente de nervios. Además, y esto es muy importante, tiene bastante fuerza y un sacacorchos.

El reparto se efectúa con equidad, sabiduría y por orden alfabético. A mí me toca de los últimos. Me llamo Torres.

A pesar de todo, la realidad nos hace apearnos de nuestro excesivo optimismo. Una botella es muy poco para los catorce que somos.

Decidimos cepillarnos la segunda botella de las tres que disponemos.

Nuevas canciones. Estas últimas más cargadas de gritos. El espumoso champán nos ha proporcionado nuevas fuerzas. Ya no contentos con asesinar de una forma espeluznante, las melodías modernas, nos armamos de valor y sin dificultad aparente, profanamos la zarzuela. Pulverizamos magistralmente el coro de Repatriados de Gigantes y Cabezudos y el canto a Murcia de la Parranda. Marina aún sale peor parada. En la barcarola hacemos un verdadero destrozo.

¡Si levantasen la cabeza los maestros Caballero, Alonso y Arrieta!

Como todo tiene su fin en esta vida, nuestro repertorio también se extingue. Si hemos de ser sinceros, más que nuestro repertorio, se terminan nuestras fuerzas folklóricas. Las cuerdas bucales que disponemos en nuestras gargantas, ya no son cuerdas bucales. Son sogas de andamio, pero de esparto. Son las seis de la tarde exactamente cuando dejamos de martirizar a los pocos habitantes que quedan en el refugio. No nos lo agradecen. Son ingratos.

Julián filosóficamente nos advierte la perentoria necesidad de comprar pan. En estas cosas Julián vale un valer. Trabajar, lo que se dice trabajar, no es su fuerte; pero en cambio es un pozo de sabios consejos y oportunas advertencias.

En este caso lo demostró plenamente. Si no nos avisa a tiempo, hubiésemos tenido que untarnos el huevo frito de la noche con los crampones. Es preferible el pan, digan lo que digan.

Al economato de las obras bajamos Martín, Herrera, Jerónimo y yo. Tuvimos suerte.

Después de entrevistarnos con el Jefe de la Intendencia de las obras conseguimos 12 panes y tres litros de vino. Este señor nos hizo la advertencia de que para otra vez procurásemos ir a Sallent a comprar, pues del economato que él regía, no nos llevaríamos en lo sucesivo ni tres fideos; le comunicamos que la próxima vez sólo adquiriríamos dos fideos y no se lo creyó. Peor para él.

Cenamos no se qué. Desde luego cenamos, estoy seguro.

Nos acostamos. Se han marchado algunos montañeros de los que dormían en la parte inferior y los tonticos ocupamos sus puestos. Nos ha costado tres noches adquirir el grado de espabilados. Hay que reconocer sin embargo que esta calificación no la hemos adquirido por derecho propio, sino por obra y gracia del escalafón montañero. De todas formas dormiremos que es lo que se trata de demostrar.

Mi sitio es contiguo al señor de Madrid, que aún permanece en su estática inmovilidad. Para tranquilidad de sus familiares vive. Con colitis, pero vive.

Es la primera noche que duermo bien.

Aún así y todo, de madrugada me desvela un ruido sospechoso. En la penumbra adivino una sombra indefinida que se difumina en las tinieblas. En un principio me parece un jefe indio envuelto en su manta multicolor. Recapacito y llego a la conclusión de que, en el caso de que quede algún indio, los tienen que guardar para las películas del Oeste. Es muy difícil que un piel roja en disfrute de sus vacaciones anuales se desplace hasta el Pirineo.

Cuando mis pupilas se acostumbran a la oscuridad, identifico la sombra. Es mi vecino de los madriles.

Mi espíritu de observación me indica que sus movimientos son precipitados. Parece como si temiera llegar tarde a una cita. ¿Irá a efectuar alguna escalada nocturna? La noche no está precisamente para escaladas; pero hay manías humanas que nunca se alcanzan a comprender. No. No va a escalar. Un papel en su mano derecha, me revela la verdad de sus designios. Inconscientemente recuerdo aquellas palabras de Noel Clarasó: "La salud no es imprescindible, pero es cómoda". Me duermo otra vez como un tronco. ¡Qué felicidad!

**Día 20. Miércoles.** Pepe se levanta el primero. Enciende los primus y prepara el desayuno. Nosotros, aún cuando no ponemos nada de nuestra parte por ayudarlo, le animamos mucho desde el interior de nuestros sacos. ¡Qué bien se está en la cama a las seis de la mañana, observando los movimientos de otro señor que está preparando el desayuno para uno! Si hemos de ajustarnos a la estricta realidad, no es para uno, es para quince, que aún da más risa.

De todas formas, hay que decirlo todo. Para



tomar el vasito de leche que nos toca en suerte, nos incorporamos un poco. Conviene dejar bien puntualizado este extremo. No son ciertos los rumores que corrieron de que, nuestra ración de condensada, la tomamos completamente largos. Somos vagos pero no tanto. Tenemos un perfecto conocimiento de las situaciones. Sabemos cuando procede cambiar de postura, si el momento es propicio para ello.

Pepe, estima que su desinteresado rasgo debe tener un premio. Por cuenta propia se autogalardonó con tres espléndidos desayunos, tres. El segundo y tercero se los toma a la fuerza. Digo que a la fuerza, porque nosotros nos oponíamos resueltamente a que desayunase por triplicado. Pero nos ganó. ¡Vamos que tienes un carácter!, ¡sí Pepe, sí!

Hoy el grupo quedará reducido. Martín se va. Va a ser padre de un momento a otro y desea estar con su familia para recibir al nuevo chaval. Carlos Leira no va a ser padre, pero se va. Manolita tampoco va a ser padre pero también se va. En resumen, hoy se marchan tres elementos de la expedición. Uno porque va a ser padre, y dos porque no van a ser padres. Sinceramente los echaremos de menos.

Julián, Hortensia, Jerónimo, Santiago y Herrera, van a la Gran Fache. Tienen mucha suerte. En la cima se encuentran con un excelente día de sol radiante y visibilidad perfecta, y una brújula alemana sin nada radiante y con orientación imperfecta.

El hallazgo de la brújula no se a quien se debe. Se lo atribuimos a Hortensia, ya que es ella quien la usufructúa. Además, la galantería nos impulsa a conceder a la chica el honor del encuentro. Hay que tener presente que, en un grupo donde haya una mujer, es ella la que siempre se encuentra las brújulas. De la misma forma que en un grupo donde permanezca un farute es éste el que se encuentra las bofetadas. La vida así lo tiene establecido.

Montaner, Pepe, Tarzán, Esteban y yo, vamos a ver si con un poco de suerte encontramos Punta Zarra.

La batuta de la excursión la lleva Pepe. Está convencido que la dichosa Punta Zarra, es un pico terminal de la cresta que parte del collado de Tebarray, y no hay argumentos que hagan apearle del rucio. Está segurísimo. ¡Qué despistado!

En la orilla de uno de los lagos que atravesamos nos detenemos. Conviene tomarse las cosas con calma, y conviene tomarse una gaseosa marca el Tigre. Descansamos un poco, mientras hacemos la digestión del "eferves".

La subida al collado de Tebarray es pesada. Es preciso remontar una glera horrorosa compuesta de guijarros bastante inestables. (En esto se parecen mucho todas las gleras).

El esfuerzo a realizar para ganar altura en terreno tan movedizo es titánico. Nosotros somos cinco titanes. Tarzán es titán los domingos y vendedor de retales los días de hacienda.

Yo, mientras subo, aprovechando que no tengo nada urgente que hacer, me dedico a efectuar el cálculo aritmético de los pasos que forzosamente tengo que dar para ganar un metro de altura. El resultado de la ecuación final es de 32 pasos rápidos y rasmiosos.

Hago la comprobación de los nueve. Esta comprobación consiste en dar tres impulsos de

nueve pasos cada uno. Pierdo 50 mts. de altura con la comprobación, lo que me demuestra que los 32 pasos son los necesarios para ganarle terreno a la glera. Pongo en conocimiento de mis amigos los descubrimientos algebraicos y, sin ningún contratiempo, después de 3 200 pasos, logramos cubrir los 100 mts. que nos separan del collado.

Desde este collado, se ve el lago de Tebarray, los picos del Infierno y las estrellas, si al levantarte de pronto tropiezas la cabeza con la arista de una roca en forma de paralelepípedo. Gracias a Dios, las estrellas no las vemos.

Remontamos una cresta que parte del collado, de aspecto bastante pizarroso. Sin ninguna dificultad, alcanzamos un resalte de la misma, que Montaner nos indica se trata del Pico Innominado. Hay un buzón constituido por un prosáico bote. No logramos identificar el alimento que ha podido contener. Puede ser tomate, puede ser pimienta, o tal vez mermelada. No nos interesa.

En el interior del bote hay bastantes tarjetas. Depositamos la nuestra debidamente firmada.

No me gusta el hecho de que un pico no tenga nombre. Ya transijo porque las cimas no dispongan de apellido; pero el subir a un monte sin bautizar me enerva; lo considero como un escarnio, una mofa, un vil choteo al desinteresado esfuerzo del montañero, que solamente aspira, una vez conquistada la cumbre, saber por lo menos el nombre de la altura que acaba de coronar.

Cada punto culminante de la montaña debe tener su denominación concreta. Sería muy conveniente que el Servicio Cartográfico y Geográfico colocase al pie de cada pico, una placa con el nombre que correspondiese, como ocurre con las calles; de esta forma se evitarían esos despistes tan garrafales que suceden frecuentemente, como son el pegarte una soberana panadera creyendo que estás ascendiendo a la Punta Zarra, y una vez arriba, te das cuenta que todos tus esfuerzos te han encaminado al modesto Liana Cantal. Esto constituye una cantada. Rotulando los montes no habría pegas. Habrá que estudiar esta idea.

Desde el Innominado, hasta el pico que nuestra ingenuidad nos indica como Punta Zarra, se prolonga una cresta de aspecto bastante pizarroso (como ya hemos indicado anteriormente) y de aspecto bastante terrorífico. Lo de terrorífico, lo averigüé nada más verla. Unos bultitos surgidos en mi epidermis como por encanto, me lo indicaron (carne de gallina).

La cresta en cuestión, separa dos abismos muy pocholos. Cualquiera de los dos está lo suficientemente capacitado para, en un momento dado, acogerte amorosamente en sus fauces, y hacerte fosfatina, con una artística perfección.

Nos encordamos. Me gusta esta precaución. Es necesaria mucha sincronización de movimientos para que en una cresta horizontal se precipiten al vacío cinco señores, todos ellos con el correspondiente salvoconducto de fronteras, sin haberse puesto de acuerdo anteriormente, y sin entrenamiento de ninguna especie. Además no conduce a nada el caerte. Hubo personas que hasta se hicieron escorchones. No compensa.

Paulatinamente vamos ganándole terreno a la arista. Los metros que nos separan de la cúspide los salvamos mediante escalada libre. Los asideros son muy buenos y la sensación aérea de la cresta se ha perdido un poco por la sucesión de cornisas escalonadas.



Llegamos a la cumbre. Quedamos decepcionados. No es Punta Zarra tampoco. Nuestro despiste es tropical. Pepe y Montaner hacen cábalas sobre el lugar donde puede erguirse la dichosa punta. No aciertan ni por casualidad. Será más tarde, en el refugio, donde se correrá el velo misterioso que cubre nuestros ojos, al localizar exactamente en un mapa, la añorada cumbre. Pero por ahora, estamos pez completamente.

Hace bastante viento en la cúspide y nos estamos despeinando. Buscamos un emplazamiento resguardado del aire para almorzar tranquilamente.

En el período de transición, comprendido entre la terminación de las sardinas de lata y el comienzo del foi-gras, Montaner, que se encuentra cómodamente tumbado, se aventura a opinar: "Ese pico de enfrente es el Gautier y el de más allá el Pecicos". Esto lo dice con suavidad, sin esforzarse, tranquilamente, imprimiendo al tono de su voz ese matiz axiomático que no admite réplica. Después de estas palabras, y con un gesto que quiere decir "yo ya he dicho bastante por hoy, mañana, si estoy en voz diré alguna otra cosa más", se encierra en su ancestral mutismo, y sólo abre la boca para facilitar el paso a los bocados de pan untados de foi-gras, que factura a su estómago. ¡Qué cosas más interesantes dice este Rafael cuando se decide a charrar!

Descendemos por una glera al cono de deyección que se encuentra al pie de los picos Piedrafita y Liana Cantal (esto de cono de deyección no se que quiere decir, pero lo he leído mucho y me gusta la palabra).

Las bajadas por glera, al contrario que las subidas, son en realidad bastante cómodas. Cada paso se avanzan treinta y dos. Es la ley de las compensaciones. Algunas veces, no es precise ni dar ese paso elemental. Esto ocurre cuando en flagrante oposición con nuestra voluntad, arrastramos el "amor propio" por las movedizas piedras. No es recomendable este sistema. Los pantalones se deterioran mucho.

Una vez abajo, Esteban, Pepe y Montaner deciden subir a un pico vecino del Liana Cantal. Aun conservan la remota esperanza de que sea éste Punta Zarra.

Tarzán y yo, estamos convencidos de que no lo es, y estamos convencidos que llevamos un palizón dentro y fuera del cuerpo. Nos vamos al refugio.

La cordada de la Gran Fache ha llegado ya. Con ellos han llegado los chicos franceses del Balaitus, que han pasado por el Collado de San Martín.

Todos han comido ya, incluso los franceses. Esto nos ahorra tenerlos que invitar. De todas formas, cenar, lo harán con nosotros; no debemos olvidar que son nuestros invitados.

A la media hora de llegar nosotros, aparecen Esteban, Montaner y Pepe. Como nos figuramos, tampoco es Punta Zarra el pico que acaban de escalar. Se trata del anodino Campo Plano, ¡nada, que Dios tiene dispuesto que en esta excursión no subamos a la deseada cima! ¡Paciencia!

A pesar de todo no nos rendimos, y queremos ver aunque nada más sea en un plano, la situación de este monte. Los franceses nos facilitan una carta —muy buena, por cierto— en la cual localizamos Punta Zarra. Observamos, —pues está muy claro— que el mejor camino para coronar esta cumbre es el que parte de Panticosa y llega

hasta el Ibón azul superior. ¡Algo hemos aprendido!, aunque haya sido a base de fuertes panaderas.

Nuestro momentáneo enojo no nos impide comer. No tomamos las cosas tan a pecho.

Después de comer nos reunimos toda la cuadrilla, —franceses incluídos—, con el fin de comenzar el anunciado acto de confraternización franco-español.

Para empezar, les rogamos a nuestros visitantes que saquen el champán que han traído y ver de esta forma la hora que es. Está comprobado que sin champán no hay hora que valga. Son dos botellas que desaparecen como por arte de encantamiento. Nosotros sacamos el coñac matarratas que disponemos. Dura bastante más; aun así y todo, logramos dar fin a la botella.

Los actos son brillantísimos. Los franceses, con tres copas en su haber, (el champán creo que no lo probaron, a pesar de sus esfuerzos por catarlo) nos obsequian con canciones francesas. Cantan tan mal como nosotros. Se ve que tienen un gran sentido de la camaradería. Por nuestra parte no regateamos esfuerzos, incluso físicos, para hacerles la velada agradable. Les cantamos, les bailamos, les contamos chistes, les hacemos demostraciones de vicetiples, les vaciamos la bota que llevan con vino de Pau. En una palabra, ¡Nos portamos!

Merece destacar sobre todos a Jerónimo. Su labor es de epopeya. Canta, recita, nos hace la parodia del charlatán, entona canciones moras con mucho talento, nos cuenta chistes... ¡en fin!, que el noventa por ciento del peso en los actos celebrados lo lleva él.

A los franceses, una de las cosas que más les gusta son las canciones moras. Están que se retuercen de risa. Alguien desliza la insinuación de que el motivo del retorcimiento es la mala calidad de nuestro coñac, y que los espasmos culebrosos que efectúan, son debidos al dolor de tripas en vez de la gracia que les hace nuestras actuaciones. Pero esto son "ganicas" de enredar. Les hace gracia, ¡pero que mucha gracia!

Poco a poco, entre canciones, chistes y parodias, la tarde va declinando. Lo estamos pasando francamente bien, pero en contraposición de nuestros buenos sentimientos, tenemos que dar una mala noticia a cierta persona. Esta persona se llama Hortensia. ¡Hortensia!, ¡Hortensia! ¡tienes nombre de mujer!

Nuestros amigos galos, han venido en calidad de invitados, pues así se lo prometimos el día del Balaitus. Hasta ahora, más bien hemos sido invitados suyos. Nos hemos bebido su champán, su vino, e incluso nos han invitado a café; y si han querido comer, han tenido que echar mano de sus provisiones. Está feo lo que estamos haciendo. Les debemos, por lo menos una reciprocidad, y ésta, bien puede ser el que cenén con nosotros y de lo nuestro.

Ahora bien, desde el día del Balaitus hasta hoy, han ocurrido muchas cosas. Una de ellas es, que nuestros alimentos han descendido de nivel de una forma que bien pudiéramos llamar alarmante. Hoy solamente disponemos en cantidad suficiente para no arrostrar el ridículo de la penuria, arroz y huevos. Por lo tanto son las circunstancias las que nos impulsan a confeccionar nuestro menú de la noche a base de estos dos alimentos tan nutritivos.

(Continuará)



# IV ASCENSIÓN AL MONOLITO DELGADO UBEDA EN VADIELLO

Desde hace algún tiempo andábamos con la idea de ir a dicho mallo, hasta que por fin salimos aprovechando el puente de San Pedro.

Empieza nuestra excursión el jueves día 28, a las cinco cincuenta horas, en un tren que nos traslada hasta Huesca, y desde aquí hasta la entrada del Barranco en bicicleta que a causa de un pinchazo tuvimos que ir andando hasta el refugio de Peña Guara.

El día 29 después de seleccionar el material, salimos hacia el risco que por no tener la menor idea de cuales eran los senderos que hasta el collado conducen, anduvimos metiéndonos de berenjenal en berenjenal, hasta que por fin a las doce y cuarto, llegamos al collado. Unos minutos de descanso y preparación de la cordada y a la una empezábamos el primer tramo de doble cuerda, de unos 5 metros al final de los cuales y en una cornisa cómoda (dentro de lo que cabe), nos juntamos los dos, y donde se nos unió a nosotros Ligorro, que había salido de Zaragoza, por la mañana.

A continuación de aquí empieza una pared vertical de unos 20 metros, donde entran bastante bien los clavos grandes, y al final de la cual se encuentra una cornisa grande donde hallamos una escarpa donde se tiende el último rapel "La Cornisa del Ojo".

En el Ojo, empieza una nueva doble cuerda, donde se hace abundante el uso de las pitonisas y a unos 6 metros, empieza una atrevida panza pero corta, sigue de nuevo la pared vertical, que con pitonisas, palmo a palmo, es superada hasta llegar a una pequeña e incomoda cornisa donde se nos hecha la noche teniendo que hacer el vivac, el primero en esta cornisa y los otros dos en la anteriormente citada del ojo.

Empezamos a la mañana siguiente hasta reunirnos en la pequeña cornisa donde continúa una serie de cornisas con pequeños pasos que

se salvan en escalada libre, clavando algún clavo de seguridad, y reuniéndonos de poco en poco, hasta que por fin lo hicimos los tres en la cumbre a las doce y cuarto del sábado.

Abrimos el buzón, y vimos que habían sido tres cordadas las que anteriormente habían pisado esta cumbre, dos de las cuales eran de **Montañeros de Aragón** y la otra de Peña Guara.

Tres rapeles nos devuelven al punto de partida, con la particularidad que a punto de tender el segundo, tuvimos que cobijar las cuerdas y aguantar un pequeño chubasco.

**ROBERTO LIGORRE**

**FERNANDO CANTERO**

**ANTONIO VIRGILI**

## FICHA TÉCNICA

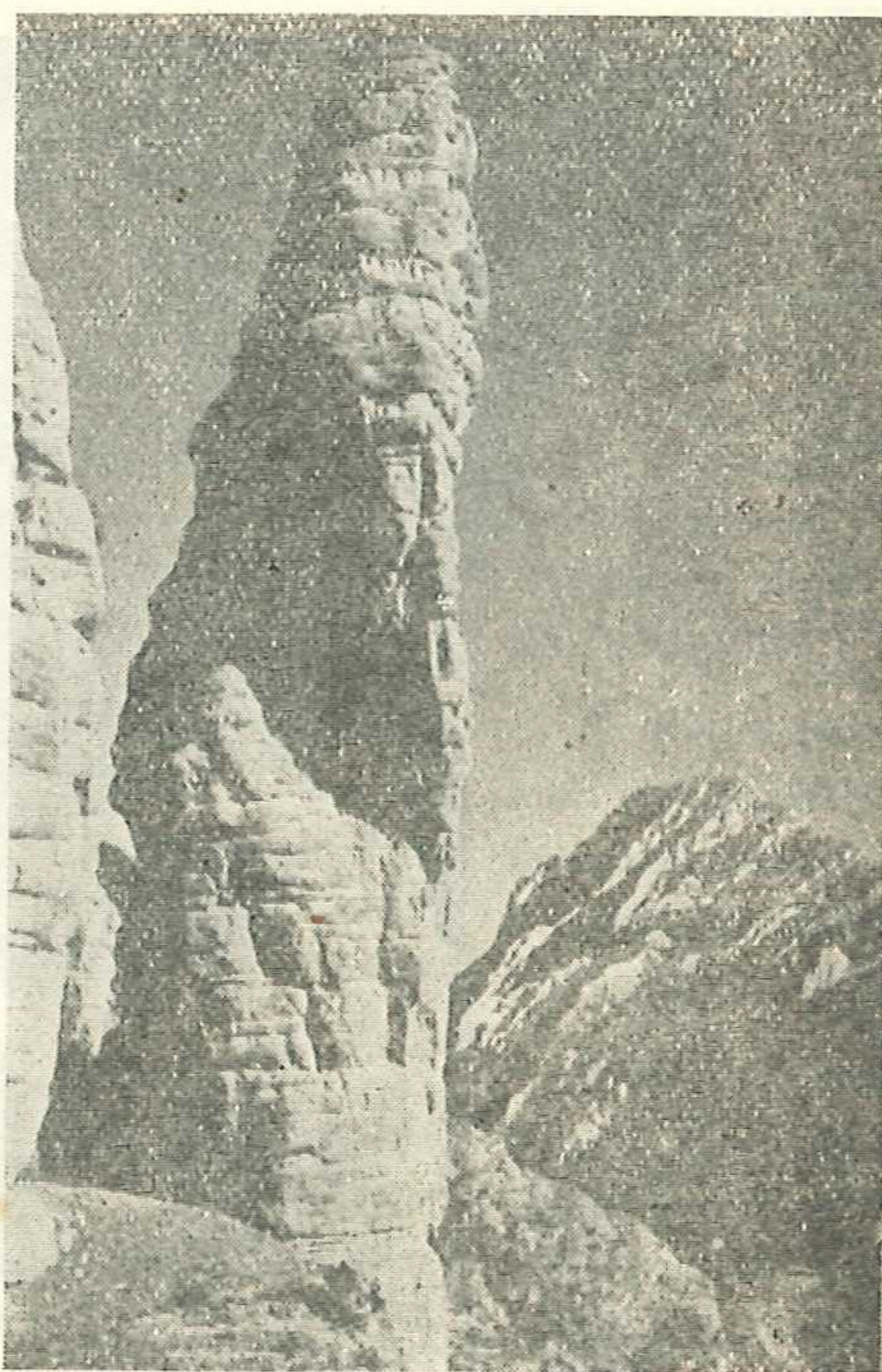
Cordada de la Escuela de Montaña del Frente de Juventudes y del Grupo de Escalada de **Montañeros de Aragón**, formada por Roberto Ligorren, Fernando Cantero y Antonio Virgili.

## MATERIAL

Dos cuerdas de 30 metros de 12 m/m. de grueso, una cuerda de 30 metros de 8 m/m. de grueso, seis aros de cuerda, tres estribos, treinta y cinco mosquetones, cinco escarpas, cuatro pitones, diez clavijas y dieciséis pitonisas, además de catorce pitonisas recuperadas y una mochila con víveres, agua y sacos de dormir para el viernes.

## ALTURA

90 metros de escalada, 50 de ellos en tres tramos de doble cuerda, de 5, 20 y 25 metros y los cuarenta restantes de escalada libre.







# ASCENSIÓN INVERNAL

*Como ya anticipamos en el número anterior, nuestros consocios Antonio González Sicilia, Pepe Díaz y Rafael Montaner "hicieron" el Infierno el día 6 de Marzo. A continuación insertamos el relato de uno de los componentes de la Cordada, y queremos hacer notar la escueta brevedad de cuantos detalles se refieren a las dificultades de la ascensión. Todos sabemos -o nos figuramos- lo que representa el pico del Infierno cubierto de nieve, y estamos seguros que no basta hacer el propósito, salir de viaje, y llegar a la cima. Es preciso algo más: conocimientos, corazón, y sobre todo un gran fondo físico. Nuestra felicitación para los tres.*

Hacia mucho tiempo que un grupo de amigos teníamos en cartera esta excursión; pero unas veces por A y otras por B íbamos retrasando la salida, pero este año pareció cuajar la idea en un buen grupo, aunque a última hora, y después de dos retrasos por causa del mal tiempo, quedamos reducidos a tres. Quisimos salir a primeros de Febrero, pero afortunadamente lo demoramos un mes a la vista de las pésimas condiciones climatológicas.

Salimos de Zaragoza el día 4 de Marzo, en todo el valle de Tena no vimos la nieve, ni tampoco en el trayecto desde el pueblo de Panticosa (que tuvimos que subir andando y la carga encima) hasta el Escalar, que vemos que los aludes han hecho desaparecer río y carretera, pero una vez superada la fuerte cuesta nos encontramos otra vez la carretera casi limpia hasta el Balneario, donde vimos el lago completamente helado.

En el Balneario fuimos estupendamente acogidos; nos facilitaron camas, calefacción, unos crampones, consejos, refugio para dormir en Bachimaña, en fin, conservamos un grato recuerdo de tanta amabilidad. Y al día siguiente salimos con nuestras mochilas hacia Bachimaña, marcha esta que hubiera sido normal si hubiera desaparecido el Salto del Fraile, pues la fuerte pendiente totalmente cubierta de nieve nos pesó lo suyo. Llevamos la marcha con calma, llegando arriba a la hora de comer.

El aspecto en Bachimaña cambia completamente, pues las laderas cubiertas de nieve daban al paisaje un aspecto fantástico: nieve virgen por doquier, el gran lago helado y con varios metros de nieve encima, que pudimos comprobar por unas impresionantes

grietas en las orillas. Por la tarde una marcha corta hasta dar vista al macizo del Infierno, como entrenamiento y reconocimiento del camino.

En nuestra primera noche pasamos algo de frío, pues no utilizamos todas las mantas como hicimos las demás noches.

El día 6, a las siete cuarenta de la mañana, estábamos ya en marcha. Subimos por la derecha





# AL PICO DEL INFIERNO (3.081)

de la presa, bajando hasta el lago de Bachimaña, que cruzamos a todo lo largo por el centro, para salir por donde recibe las aguas que bajan de los Azules. Un poco más arriba a la altura de los Azules inferiores, hicimos el primer descanso, y como estaba la nieve muy dura nos echamos los esquís al hombro para utilizarlos en la bajada; subimos así hasta el último Lago Azul donde dejamos los esquís y nos pusimos los crampones ya que en vez de nieve dura era nieve helada, emprendiendo seguidamente la marcha hasta el collado de Te Barry, donde descansamos nuevamente porque la subida fué de las buenas, y tomamos un bocadillo regado con unos tragos de la bota... que contenía té negro con azúcar. Gracias a esta bebida no pasamos sed, a pesar del sol que aguantamos, y de las fatigas de la subida.

Después del breve yantar reanudamos la marcha por la misma arista que va del collado hasta el pico, viendo por nuestra izquierda los Lagos Azules y Bachimaña, (luego los de Bramatuero inferior y superior) y a nuestra derecha el barranco de Pondiellos y el valle de Tena, con el Midi d'Osau al fondo. Nos encordamos antes de salir, y fuimos subiendo por la fuerte pendiente, prefiriendo la parte de la derecha ya que hacia la vertiente de Panticosa teníamos una visera de nieve que a veces se prolongaba dos y tres metros en el vacío. A uno de nosotros se le cayó el piolet que afortunadamente quedó sujeto por una roca a poca distancia, cuando ya lo veíamos en los Ivones de Pondiellos, y pudimos recuperarlo descendiendo uno por la inclinadísima pendiente que estaba lisa, barrida por el viento, con alguna roca sobresaliendo.

Salvamos varias veces los portillones que iban surgiendo ante nosotros, con un pequeño descenso para luego volver a trepar por la roca casi vertical y a continuación la consabida rampa fuerte, con visera y volado a la izquierda y un rapidísimo descenso a la derecha. Menos mal que la nieve que pisábamos era dura y muy seca. Y salvando unos pasos difíciles y otros no tanto, nos encontrábamos en la cima a las catorce horas.

Muy larga se me hizo la subida desde el collado, que no conocía pues la serie de portillones dan la impresión que nunca se acaban, y no se ve el pico hasta que no se llega, sin contar que no puede uno salirse de la misma cresta y hay que bajar constantemente pequeños mogotes para luego volver a subir más. Pero también tiene una grandiosa belleza difícil de explicar, aumentada por lo aéreo de la cresta, cuyo recuerdo guardaremos siempre.

Nuestra estancia en la cumbre fué relativamente breve, pues corría una brisa poco cariñosa y bastante fresca, que se colaba hasta los huesos y no nos dejó parar. Con un día completamente claro pudimos contemplar el paisaje, el más maravilloso que yo he visto en mi vida montañera. Admiramos cumplidamente Punta Zarra, en el centro de la cresta que va desde el Pico de Te Barry hasta la Gran Facha; La gran cantidad de lagos cubiertos por la nieve: Azules, Bachimaña, Bramatuero, Pondiellos; las Argualas y el Collado de Pondiellos; el Viñemal; el macizo de Peña Telera y el Valle de Tena... un estupendo mirador de la grandiosa belleza de nuestro Pirineo, vestido de blanco y erizado de cimas, más impresionante que en verano. El regreso fué normal, sin ninguna incidencia digna de contarse, llegando al Refugio de Bachimaña a la caída de la tarde.

El día siguiente, 7, descansamos tranquilamente organizándonos en el Refugio y dedicando la debida atención a la preparación de una fuerte comida, quedándonos hueco por la tarde para hacer una excursioncilla.

El día 8, intentamos Punta Zarra. Salimos del refugio a las ocho y veinte y llegamos al collado sobre las once de la mañana, pero uno de nosotros padecía una fuerte conjuntivitis, por lo que tuvimos que dar media vuelta y regresar. En el Refugio recogimos nuestro equipo y no paramos hasta el Balneario.

**ANTONIO GONZÁLEZ SICILIA**

## MEDALLAS Y BANDERINES DEL ANETO

Medallas . . . . . 15 Pesetas

Banderines . . . . . 10 "

**Venta en Secretaría del Club**



# COPA ALTA MONTAÑA

## REGLAMENTO

**Montañeros de Aragón**, consecuente de fomentar en el Pirineo Central el deporte de la montaña entre sus afiliados, abre un concurso con el título de "**Copa de Alta Montaña**".

**La prueba se regirá por las siguientes bases:**

- 1.º — El objeto de este concurso será reunir el mayor número de puntos escalando cimas del Pirineo Aragonés, con arreglo a la tabla de puntuación adjunta.
- 2.º — Para poder concurrir a este concurso será necesario haber cumplido los 18 años, ser miembro de **Montañeros de Aragón** y estar en posesión de la tarjeta de la F. E. M.
- 3.º — Este concurso tendrá la duración de un año, contando a partir del 1.º de Julio del actual hasta el 30 de Junio del próximo, ambos inclusive.
- 4.º — Se concederán seis premios, cuatro masculinos y dos femeninos, que serán expuestos en el local social antes de la terminación del actual concurso. Estos premios consistirán en artísticas copas, medallas u objetos útiles al montañero. Asimismo, se pondrá en juego una magnífica copa que quedará en propiedad del primero que sea ganador por dos años seguidos o tres alternos.
- 5.º — Independiente de los premios propios de montaña, existirá un único premio al mejor trabajo literario, fotográfico, cartográfico o artístico, o bien conjunto de todos o varias de estas artes, que los participantes deberán acompañar precisamente con la hoja declarativa de cumbre la cual constituirá su lema. La adjudicación será hecha por el vocal de montaña, asesorado por una comisión competente. Caso de empate decidirá el número y valía de los demás trabajos presentados por el mismo socio dentro de este concurso.
- 6.º — Para la buena organización, deberán todos los que deseen tomar parte en él, inscribirse como concurrente durante todo el mes de Julio, siendo válidas las declaraciones de ascensiones efectuadas durante dicho mes. A partir del 31 de Julio, no se admitirán inscripciones. Después del 31 de Julio la presentación de hojas declarativas, habrá que hacerlas de acuerdo con el artículo siguiente.
- 7.º — La declaración de cimas, se presentará como máximo a los 15 días de ser efectuadas, no siendo válidas las presentadas con posterioridad, salvo motivos justificados considerados éstos por el Vocal de Alta Montaña o comisión que al efecto se pudiera nombrar.
- 8.º — Todos los señores inscritos figurarán en una relación expuesta a los socios en la que se irá anotando la progresión con arreglo a sus hojas declaratorias, que les será entregadas en el momento de la inscripción o cuando lo soliciten y que deberán llenar en todos sus apartados, presentando inexcusablemente una declaración por cada cumbre ascendida.
- 9.º — Cada pico puntuará dos veces solamente en el transcurso del año, una en verano y otra en invierno. La puntuación invernal doblará a la de verano. La consideración de la época invernal será del 21 de Diciembre al 21 de Marzo.
- 10.º — Se proclamará ganador al que más puntos consiga durante el concurso y en caso de empate al que más cumbres invernales tenga.
- 11.º — Como quiera que será exigida solamente la "palabra de honor" de haber realizado la ascensión, en caso de falsedad comprobada en la declaración y cuando ésta beneficie al declarante o perjudique a otros concursantes, éste será dado de baja automáticamente del concurso. También causará baja el que realizase actos o hechos que perjudiquen el buen nombre de la prueba y la moral montañera, pudiendo llegarse a la expulsión del Club. Asimismo podrán ser baja a petición del interesado continuando en la relación y figurando en ella con los puntos alcanzados hasta la fecha.
- 12.º — **Montañeros de Aragón**, declina toda responsabilidad por los accidentes de toda clase a que esta prueba pudiera dar lugar.

**R. ARANTEGUI,**

**Vocal de Alta Montaña**

Zaragoza, 1 de Julio de 1956.



# V TROFEO PRIMAVERA

---

El pasado día 15 de Abril se celebró este Trofeo de regularidad, constituyendo un éxito indiscutible con su nueva denominación "I Marcha de Fondo y Orientación". El itinerario a seguir era sobre terreno casi desconocido para los marchadores, desde las casas de Cagarroz en los Pinares de Zuera, pasando por los vértices geodésicos Puymarillo y Pedos, hasta Juslibol por el Castillo de Miranda.

Tomaron la salida un total de 7 patrullas compuestas por 20 participantes, acabando la marcha las 6 patrullas que se indican, todas ellas pertenecientes a **Montañeros de Aragón**.

Rafael Montaner  
Eduardo Vicente  
Francisco Molina

Angel Sánchez  
Fernando Arnaudas  
Martín Giménez

Rubén Torres  
Hortensia Lahoz  
Julián Bravo

Julián Vicente  
Manolita Clemente  
Santiago Negré

José Carilla  
Lázaro Díez  
Antonio Virgili

Jesús Crusellas

José Serrallonga

El tiempo a invertir en este recorrido se había establecido en 7 horas, 51 minutos.

El Jurado de esta prueba se complace en felicitar a todas las patrullas participantes por su espíritu de superación y deportividad puesto de manifiesto al tomar parte en una marcha que obligaba a emplear procedimientos técnicos hasta ahora no usados y en la cual el grado de entrenamiento y preparación física es factor indispensable para soportar más de 32 kms. en línea recta, atravesando toda clase de accidentes topográficos en un tiempo altamente satisfactorio.

Los resultados obtenidos son francamente optimistas en todos sus aspectos, pese a la desgraciada falsa interpretación de indicaciones de un elemento completamente ajeno a la prueba y a la Sociedad, que motivó la desorientación de una patrulla suficientemente capacitada.

---

## PREMIO A LA CONSTANCIA 1955

---

Como resultado del escrutinio realizado con las declaraciones presentadas por nuestros socios en el pasado año, la clasificación es la siguiente:

**Masculino:** { 1.º Fernando Arnaudas  
2.º Jesús Crusellas

**Femenino:** { 1.ª Manolita Clemente  
2.ª Hortensia Lahoz

Según acuerdo tomado en Junta Directiva, para el presente año puntúan todas las excursiones realizadas, haciéndolo con DOBLE número de puntos a las señaladas como oficiales por la Comisión Excursionismo.



# UNA EXCURSIONCILLA DE ALTA MONTAÑA

Durante la Semana Santa pasada, un grupo formado por nuestro vocal de Excursiones Ramón Ramón y su esposa Pilarín, el vocal de Alta Montaña Ricardo Arántegui con Clarita Burguete, Pepe Sevil, Francisco Ramón, Pepito Rubio y Eduardo Vicente encaminaron sus pasos hacia Panticosa.

El día 29 de Marzo por la mañana dejaron el tren de Canfranc, abarrotado de esquiadores en Sabiñánigo. Los seis primeros fletaron un coche que los dejó en el Balneario bajo una lluvia no muy fuerte, pero bastante persistente; los dos últimos tomaron la Tensina y fueron recogidos en el pueblo de Panticosa por el mismo coche que utilizaron los primeros y que los colocó a ellos y a sus equipajes en el Balneario.

El grupito primero, con la excusa de que había "chicas" se amusaron en el Balneario, dedicándose a recorrerlo sobre sus esquís; aunque la carretera estaba bastante limpia hasta el Puente Verde, un poco más adelante, en las inmediaciones de la compuerta del lago que forma el Caldarés había una cuniestra que no pudo salvar el taxi. Allí terminó el viaje cómodo, y los 300 ó 400 metros restantes fueron cubiertos "a golpe de calcetín".

En cuanto a los segundos, como son unos "machotes" y no tenían la excusa de las chicas, salieron arreando cuesta arriba y bajo la lluvia. Menos mal que a media tarde escampó el agua y pudieron llegar a Bachimaña sin mojarse demasiado, haciendo noche en el refugio abierto situado junto a la presa pequeña de Bachimaña inferior.

Los otros seis, después de "hacer pista" en las escaleras del Balneario, durmieron muy cómodamente en hermosos colchones, en una habitación del hotel Mediodía. Y a la mañana siguiente, sin muchas prisas, tomaron la ruta de Bachimaña con los esquís al hombro y cada uno con su mochilita, exceptuando la señora de Ramón Ramón, a la que se le dispensó de tal requisito, repartiendo sus pertenencias entre los demás. El primer tramo lo hicieron andando, pues aunque había nieve abundante en el Salto del Pino, tan bonito, donde abundan las cascadas, allí no había manera de andar con las tablas puestas. Pero en la llanada del Bozuelo Francisco Ramón se hundió hasta los hombros en un agujero cubierto de nieve, y en vista del éxito poco más adelante todo el mundo se puso sus esquís... excepto Pilarín, que alegando que las tablas le daban miedo, se negó terminantemente a ponérselas, y siguió tan campante andando. Menos mal que por su poco peso y por no llevar mochila, aun se fué defendiendo: lo cierto es que no se puso los esquís en todo el recorrido.

Nuestro grupito siguió hacia arriba con calma, con sol, y con mochilas. Al pie del Salto del Fraile los ánimos estaban un poco decaídos, cosa explicable si se tiene en cuenta que casi era mediodía y los estómagos estaban bastante vacíos; todo se reme-

dió tomando un "taquillo", unas gaseosas de papel, chocolate, más gaseosas, ahora una foto seguida de un debate haber quien iba a por más agua, luego gaseosas después otra foto más... hasta que todos se convencieron que no había más remedio que seguir, y resignadamente se colocaron los esquís y unas mochilas que pesaban más que al salir del Balneario. Fué una decisión tomada por unanimidad, la del inexplicable aumento de peso.

Aquel Salto del Fraile parecía no tener fin. Arántegui se adelantó con Pilarín (que muy consecuente seguía con sus esquís al hombro) mientras Ramón (Francisco) quedaba de farol de cola, y Ramón Ramón en unión de Clarita se debatían entre la nieve que ya no estaba dura, sino muy blanda, como pudieron comprobar estos dos últimos cuando, hartos de hundirse con esquís hasta la rodilla, se los quitaron... encontrándose instantáneamente con nieve a la tripa, es decir que saltaron de la sartén para caer en el fuego.

No tardaron nada en convencerse de que aquello era peor, pero en cambio tardaron bastante en conseguir volver a la primitiva posición, con los esquís sujetos a las botas y la mochilita a la espalda. Al fin lo consiguieron, y después se encontraron con el dichoso salto a la espalda, y también consiguieron llegar al refugio abierto de Bachimaña, donde todos hicieron la comida, al fin.

En el Refugio, donde habían pasado la noche Pepe Rubio y Eduardo Vicente, los "machotes", encontraron una notita anunciando que habían marchado hacia el Pico del Infierno. Como aquello no reunía condiciones ni espacio para todos, después de comer hicieron una descubierta hasta el Refugio de Energías, que resultó ser enormemente acogedor y capaz para ambos grupos, por lo que rápidamente se hizo el traslado a pesar del informe montón de objetos heterogéneos que se organiza en cuando se sacan cosas de una mochila. Aun hubo tiempo para hacer zafarrancho por segunda vez, subir hasta el Lago de Bachimaña (casi vacío, pero con tremendas grietas) a ver si llegaban los del Pico. Los cuales llegaron ya muy tarde, no se veía por haberse echado la niebla, sin voz, con una atadura del esquí rota, pero con el Infierno en el bolsillo. Nuevo traslado de las pertenencias de los dos héroes (que habían quedado en el refugio de abajo) y luego tuvo lugar una larga serie de comentarios, explicaciones, etc. entre la alegría general pues los seis "turistas" estaban más contentos de ver sanos y salvos a la pareja, que los propios interesados.

Al día siguiente no se hizo nada, que es lo bueno. Pista por la mañana, pista por la tarde, y paren ustedes de contar. Pilarín se puso, al fin, los esquís, y como es lo lógico no se cayó ni nada. (Para eso no se movió de un trozo así de llano). Y como al otro día había que bajar a Zaragoza, pues bajaron todos juntos y ya está. Un coche los recogió en el Balneario, transportándolos cuidadosamente hasta la estación.

## VII TROFEO MIGUEL RABANOS

MARCHA NOCTURNA

2 de Septiembre

Inscripciones en Secretaría



# ORIENTACIÓN E ITINERARIOS

La finalidad de la orientación consiste en conocer el camino a seguir para llegar a un punto determinado, esté visible o no: El plano nos dirá donde está este punto elegido y a que distancia se encuentra y la brújula nos conducirá a él. Es por lo tanto fundamental que el montañero adquiera seguridad en la interpretación del plano y en el empleo de la brújula, para no estar supeditado a servidumbre de caminos y sendas inciertas y dudosas. Saber a donde vamos, por donde tenemos que ir y el tiempo que vamos a tardar en

no suelen llevar una palanquita, con la cual se inmoviliza la aguja a voluntad.

Una brújula ordinaria es suficiente en la mayoría de los casos, si bien, cuanto más completa sea la brújula, mayor exactitud obtendremos en nuestras observaciones. En el comercio pueden encontrarse varios modelos, algunos dotados de "dos alidadas de pinículas" que facilitan el trazado de visuales y transporte de direcciones. Los limbos cuyas divisiones son de 400 ó 6.400 partes no son muy recomendables para el fin que nos proponemos.

**ÁNGULO DE DECLINACIÓN.**—La aguja imantada no señala exactamente al Norte de la Tierra, sino un punto situado para España a unos 12 ó 13 grados al Oeste.

El ángulo formado por la línea del Norte Geográfico y Norte Magnético es el que llamamos de "declinación". La mayor parte de las brújulas lo tienen indicado por una pequeña flecha.

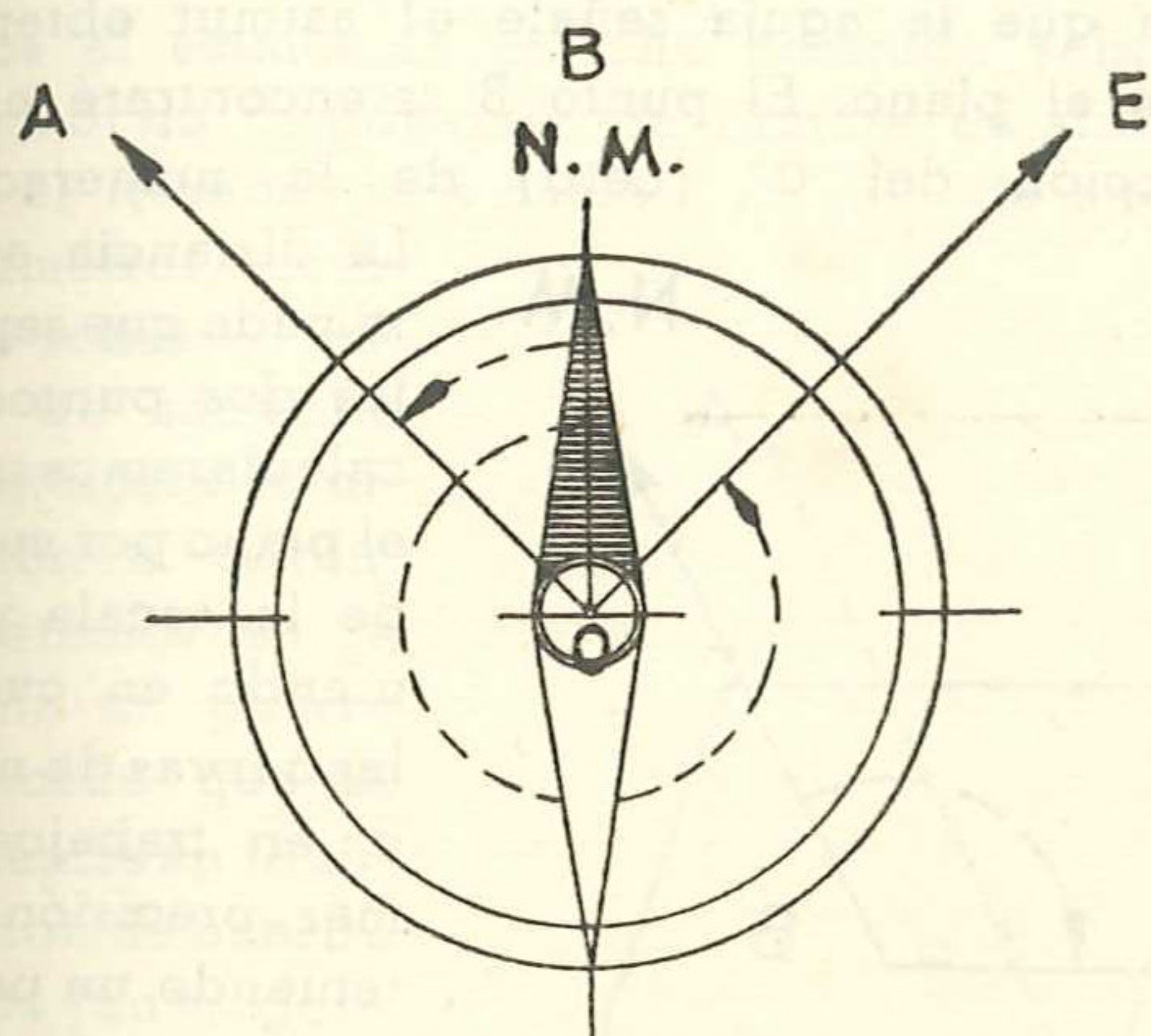


FIG. 1

llegar, nos capacitarán para empresas por zonas desconocidas con probabilidades de éxito y sin riesgos de despistes enojosos y molestos. Los riesgos de la sorpresa de la niebla y de la tormenta, que pueden ser tan funestos en nuestro Pirineo, quedan en parte eliminados o atenuados por medio de esta técnica montañera.

La orientación la podemos conseguir por medio de la brújula, los astros y por indicios.

**BRÚJULA.**—Está compuesta de una aguja imantada, que gira libremente sobre un eje y cuya punta azul o roja señala siempre el Norte; por lo tanto la otra punta señala el Sur. Esta aguja gira libremente sobre un círculo llamado limbo horizontal, dividido en 360 partes, correspondiendo el cero de la graduación a la dirección Norte. En este círculo están representados los puntos cardinales (en alguna el Oeste está representado por una W). Es preciso evitar que los objetos metálicos próximos puedan influir en el libre movimiento de la aguja por efecto de la imantación, como el piolet, barandillas metálicas, conducciones eléctricas etc. Las brújulas de cierto tama-

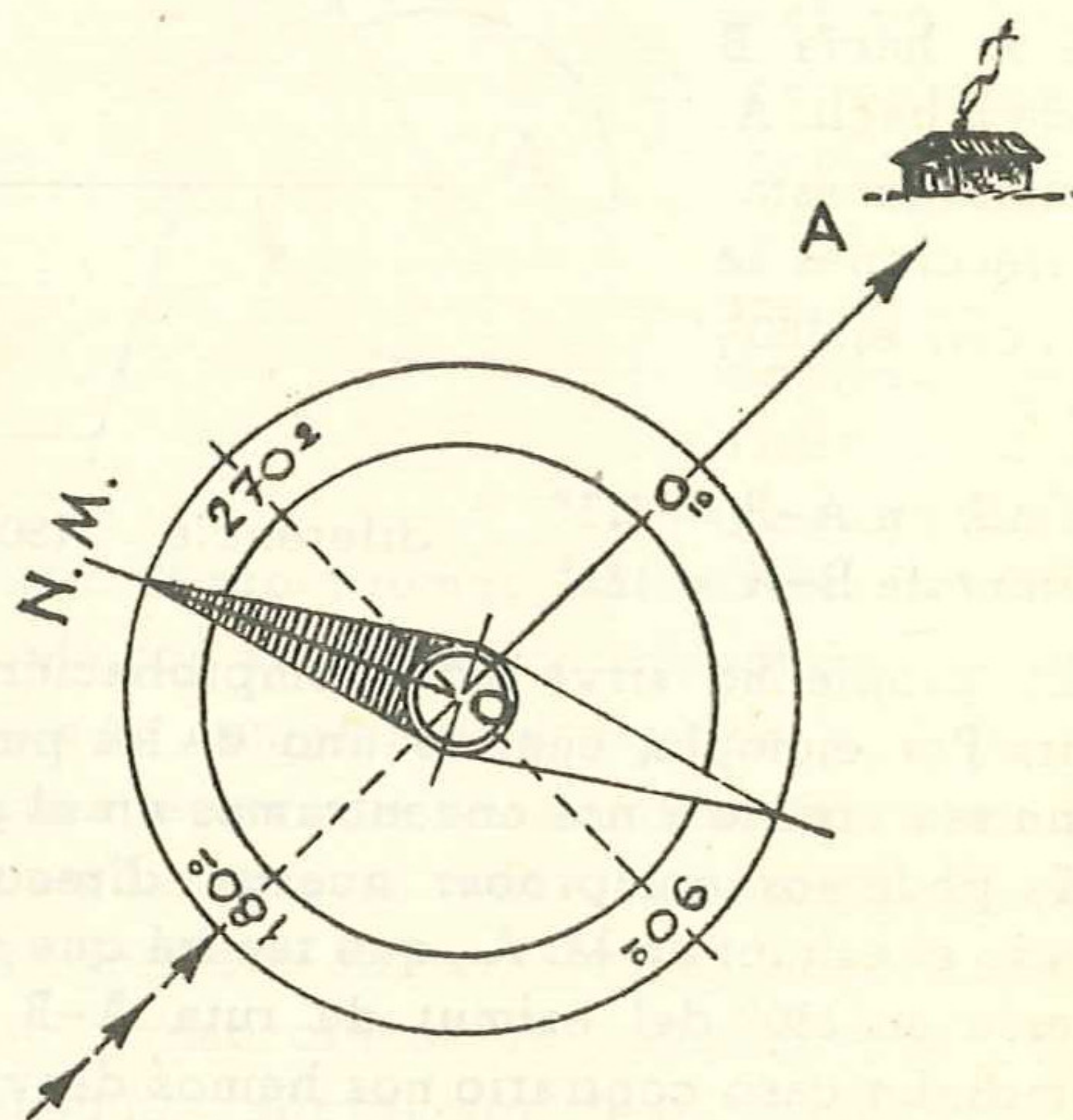


FIG. 2

**USO DE LA BRÚJULA.**—Ponerla completamente horizontal; soltar la palanca del freno y cuando la brújula quede inmóvil, girad hasta conseguir que la aguja imantada quede unos 12° al Oeste del Norte, o lo que es igual, coincida con la flecha indicadora del Norte Magnético. En esta posición los puntos cardinales de la brújula corresponden con la dirección de estos mismos puntos en la Tierra.

**AZIMUT DE MARCHA.**—O rumbo de una dirección, es el ángulo que esta dirección forma



con el Norte Magnético. Los azimuts se cuentan a partir de la dirección de la aguja; de izquierda a derecha, o sea de Norte a Oeste, en sentido contrario a la marcha de las agujas del reloj.

Supongamos, (Figura núm. 1) que O. B. es la dirección del Norte Magnético, indicado por la aguja de la brújula, el azimut de la recta O. A. será el ángulo B. O. A. y el azimut de la recta O. E. será el ángulo B. O. E.

Para tomar el azimut de una determinada dirección, por ejemplo, la casa A. de la figura núm. 2, empezaremos por colocar la brújula de manera que el 0° (cero grados) de su graduación quedase hacia el lado de dicha casa; y después dirigiríamos una visual por la línea 0° - 180° de la graduación, de modo que pasase por dicha casa y el ángulo N. O. A. mediría el azimut buscado. El valor de este ángulo vendría dado por la lectura de la graduación que marcase la aguja imantada. En este caso, el azimut de la casa A. sería de 245° aproximadamente.

**Direcciones opuestas.**—Sobre una recta dada A-B (Figura número 3) se puede marchar en dos direcciones opuestas, o sea, desde A hacia B o desde B hacia A. Los azimut de estas dos direcciones se diferencian en 180°; en efecto:

$$\begin{aligned} \text{azimut de A-B} &= 313^\circ & \text{diferencia} &= 180^\circ \\ \text{azimut de B-A} &= 133^\circ \end{aligned}$$

Esta propiedad sirve para comprobación de azimuts. Por ejemplo, cuando uno de los puntos el B, no sea visible y nos encontramos en el punto M, podemos comprobar nuestra dirección, hallando el azimut de M. A., que tendrá que diferenciarse en 180° del azimut de ruta A-B que seguimos. En caso contrario nos hemos desviado de nuestra ruta. Podemos corregir el error situándonos a un punto, a la derecha o izquierda del que nos encontramos, en el cual se cumplan las condiciones anteriores.

**ORIENTACIÓN DEL PLANO.**—Orientar un plano es colocarlo de manera que el Norte de este y el del terreno coincidan. Para este fin se coloca la brújula sobre el plano de manera que la línea Norte-Sur de la brújula se alinie con la línea N-S del plano. Se gira el plano hasta que la aguja de la brújula quede 12° al Oeste de la línea N-S o lo que es igual, que coincida con la flecha de declinación.

En los planos que no lleven flecha de orientación, se debe entender que la dirección N-S. está indicada por los bordes laterales del plano. Los planos que están cuadrículados suelen llevar en una de sus cuadrículas la dirección del Norte Magnético y Geográfico.

**OPERACIONES FUNDAMENTALES. — 1.ª)**  
**Trazar una dirección en el plano y trasladarla al terreno.** Supongamos el punto de partida en A. y la llegada en B. Unimos A-B por medio de una recta. Con la brújula tomamos el azimut de marcha sobre el plano, para lo cual colocamos la brújula de manera que el eje de la aguja coincida sobre el punto A. y el 0 (cero) de la graduación en la dirección A-B: la aguja imantada nos señalará al azimut. En el terreno nos situaremos en el punto A., giraremos la brújula hasta que la aguja señale el azimut obtenido sobre el plano. El punto B se encontrará en la dirección del 0° (cero) de la numeración.

La distancia aproximada que separa los dos puntos, la calcularemos sobre el plano por medio de la escala y teniendo en cuenta las curvas de nivel o, en trabajos de más precisión obteniendo un perfil, podremos calcular el tiempo que necesitaremos para

salvar la distancia que separa ambos puntos.

**2.ª) Dada una dirección en el terreno, trasladarla al plano.**—Sea la dirección A-B del terreno. Situados en A tomaremos el azimut del punto B con la brújula, poniendo el 0° de la graduación en dirección a B., la aguja nos indicará el azimut. Sobre el plano, situamos el punto A del terreno. Colocaremos el eje de la aguja sobre este punto A. Giraremos la brújula hasta que la aguja señale el azimut obtenido en el terreno y la dirección B la obtendremos uniendo el punto A con el 0° de la graduación.

**3.ª) Señalar en el plano nuestra posición en el terreno.**—Es condición indispensable reconocer en el terreno más de dos puntos de referencia y que estén representados en el plano. Se orienta el plano y se dirigen visuales a los puntos de referencia, trazando con un lápiz en el plano, unas rectas que coincidan con la dirección de estas visuales y el punto donde se cortan las rectas en el plano, representa el lugar del terreno en que nos encontramos.

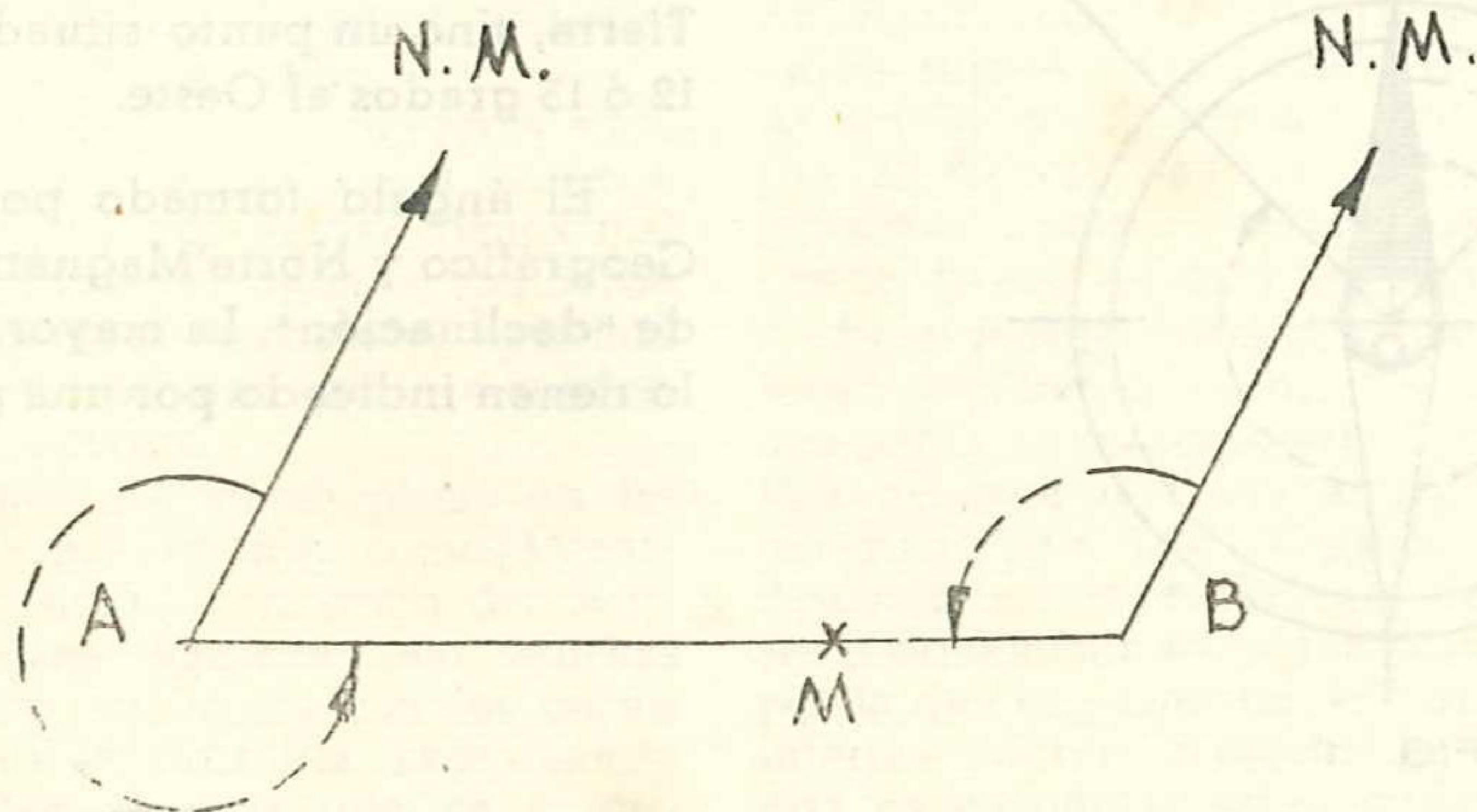


FIG. 3



Sean los puntos A. B. C. del terreno (Figura núm. 4) y que están representados en el plano por a, b, c.; el punto de intersección d de las rectas que prolongadas nos dan las visuales de los puntos de referencia, es la representación en el plano del punto en que nos encontramos en el terreno.

**4.º) Seguir una ruta desconocida.**—Sabemos que estamos en el punto A y tenemos que llegar al punto B. Señalamos estos puntos en el plano, los unimos por una recta y buscamos el azimuth de marcha por el procedimiento descrito en 1.º). Una vez hallado éste, calcularemos la distancia aproximada a que se encuentra el punto B (Para operar con cierta exactitud es indispensable obtener un perfil longitudinal del recorrido entre A-B). (Véase el número 29 de nuestro Boletín). Puestos en el terreno en el punto A, señalaremos el azimuth de marcha obtenido sobre el plano. Si no disponemos de brújula de alidada para el trazado de visuales, un hilo de unos 50 centímetros, colocado sobre el azimuth de marcha nos indicará la dirección a seguir. Buscaremos en la lejanía un punto destacado que se encuentre en la alineación de nuestro rumbo, (un mogote, un campo que se destaque, una casa, collado etc. y si es de noche una estrella o grupo de ellas que se destaquen por su luminosidad o agrupación) y a este punto de referencia nos dirigimos por donde podamos. Alcanzado este punto, hallamos de nuevo nuestro azimuth y repetimos la operación buscando en la lejanía otro punto que nos pueda servir de referencia y a él nos encaminamos por el camino más propicio después de observar el terreno. Y así sucesivamente hasta llegar al punto B.

El control del tiempo invertido, nos dará una idea aproximada del emplazamiento de este punto B. Cuando dejemos de distinguir en la lejanía, por motivos de accidentes topográficos, nubosidad etc., el punto de referencia al cual nos encaminamos, es conveniente comprobar el azimuth de marcha, observando el último punto de referencia abandonado y restando  $180^\circ$  al azimuth de marcha si este es superior a  $180^\circ$  sumándole  $180^\circ$  si es menor a esta cantidad. Si no nos hemos desviado, tiene que coincidir este último punto con la visual de la nueva lectura de la graduación. (Aplicación Figura n.º 3).

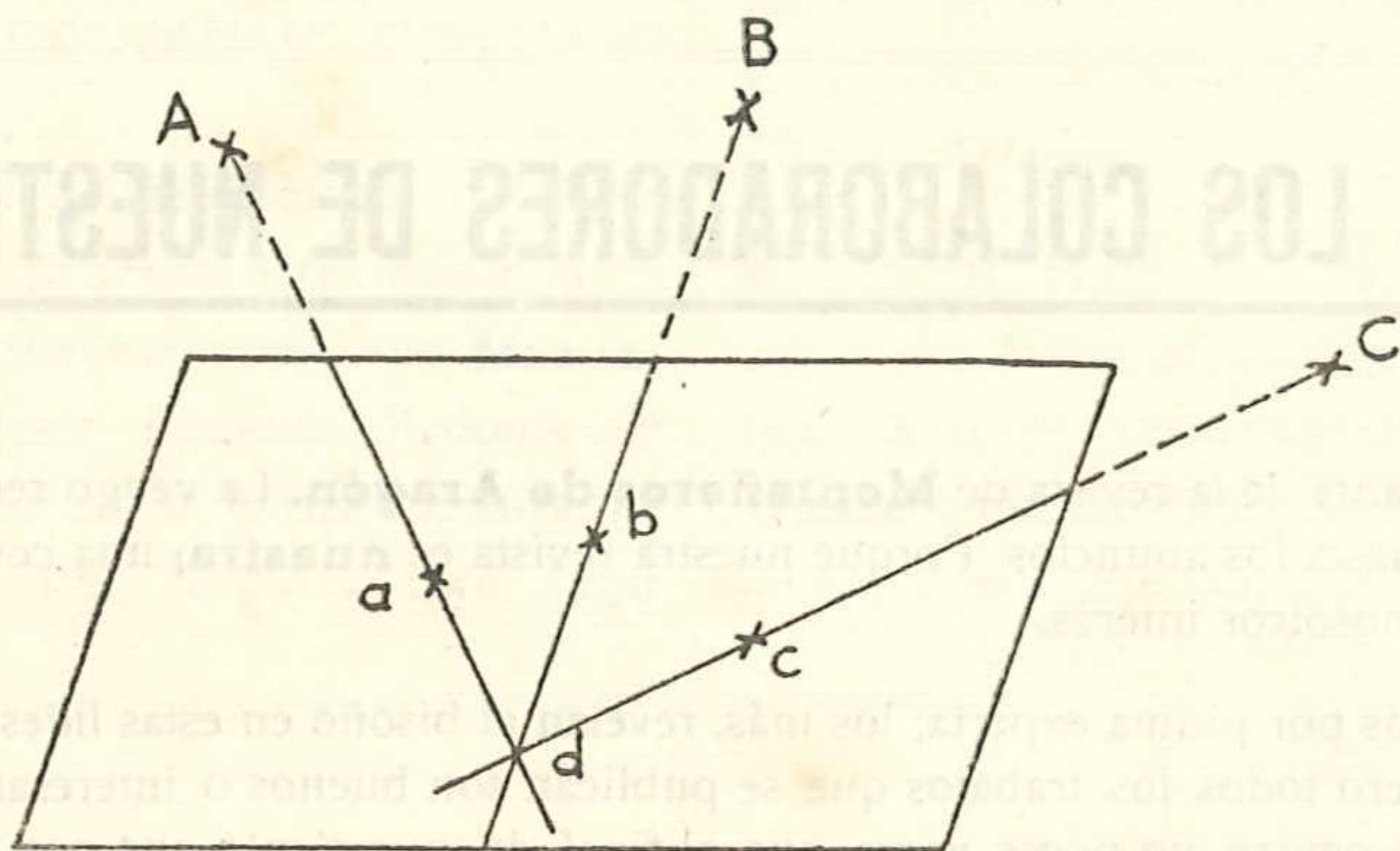


FIG. 4

**5.º) Trazado de itinerarios.**—Si en un plano marcamos los puntos principales que intentamos recorrer en una excursión (picos, caseríos, ermitas, lagos, etc.) y los pasos obligados, (collados, puentes, vado de ríos, etc.) y los unimos por medio de rectas partiendo del punto de salida A, formaremos una línea quebrada cuyos vértices representarán los cambios importantes de dirección. Determinaremos la situación de cada vértice por medio de su azimuth, o sea, por el ángulo que forma cada dirección con el Norte Magnético. Completaríamos el trabajo indicando la distancia entre vértices, bien por medio de kilómetros o tiempo horario y hubiésemos obtenido un itinerario de ruta. (Figura n.º 5). Podemos asimismo hacer la operación inversa, o sea, sobre el terreno, dibujando en un papel el itinerario que se va obteniendo. Por ejemplo. Supongamos que partimos del punto A hacia B. C. D. E. Haremos estación en A dirigiendo una visual al punto inmediato B y hallaremos su azimuth. Dibujaremos en el papel el punto A y una flecha indicando el

Norte Magnético. En la dirección del punto B trazaremos una recta, más o menos orientada. En el punto A del papel señalaremos el azimuth leído. A continuación marcharemos hasta el punto B llevando control del tiempo empleado, para su anotación en el croquis. Al llegar

al punto B repetiremos las mismas operaciones con relación al punto C y así sucesivamente. Este croquis se completará dibujando al lado de las distintas rectas que representan las direcciones, los detalles que se van observando durante el recorrido y que sirvan para la identificación de la ruta, como cruces de camino, casas, ruinas, bosquecillos, agrupación de rocas etc. Estos itinerarios pueden ser completados con cuantas notas se crea preciso para su mejor comprensión y es interesante se complete con una explicación somera.

Es muy conveniente en los trazados de los itinerarios, observar desde cada estación, la anteriormente ocupada, mirando para ello hacia atrás y obteniendo el azimuth cuyas lecturas deberán diferir en  $180^\circ$ . Con la posesión de un alfilerómetro podremos ir anotando la altitud de los distintos puntos.



**CÁLCULO DEL TIEMPO A EMPLEAR.**— Es muy interesante calcular de antemano el tiempo aproximado que emplearemos entre distintos recorridos, tanto para localizar puntos, cuando se marcha con itinerarios o plano por zonas desconocidas como para saber el tiempo que necesitamos para un recorrido; debemos poder calcular sobre el mapa. Para calcular este tiempo hay que tener en cuenta la longitud del camino y su naturaleza, las condiciones atmosféricas, la carga y el número de marchadores.

Para este cálculo, puede aplicarse en condiciones normales, la siguiente regla:

**Ascensión.**— Una hora para cada 300 ó 400 metros de desnivel sin pasos difíciles.

Una hora para cada 4 kilómetros en recorridos sin gran desnivel.

**Descenso.**— Una hora para los desniveles comprendidos entre 600 y 800 metros.

Una hora para 5 kilómetros de trayecto horizontal o con bajada suave por sendas y caminos. (Véase Boletín de MONTAÑEROS DE ARAGÓN n.º 29)

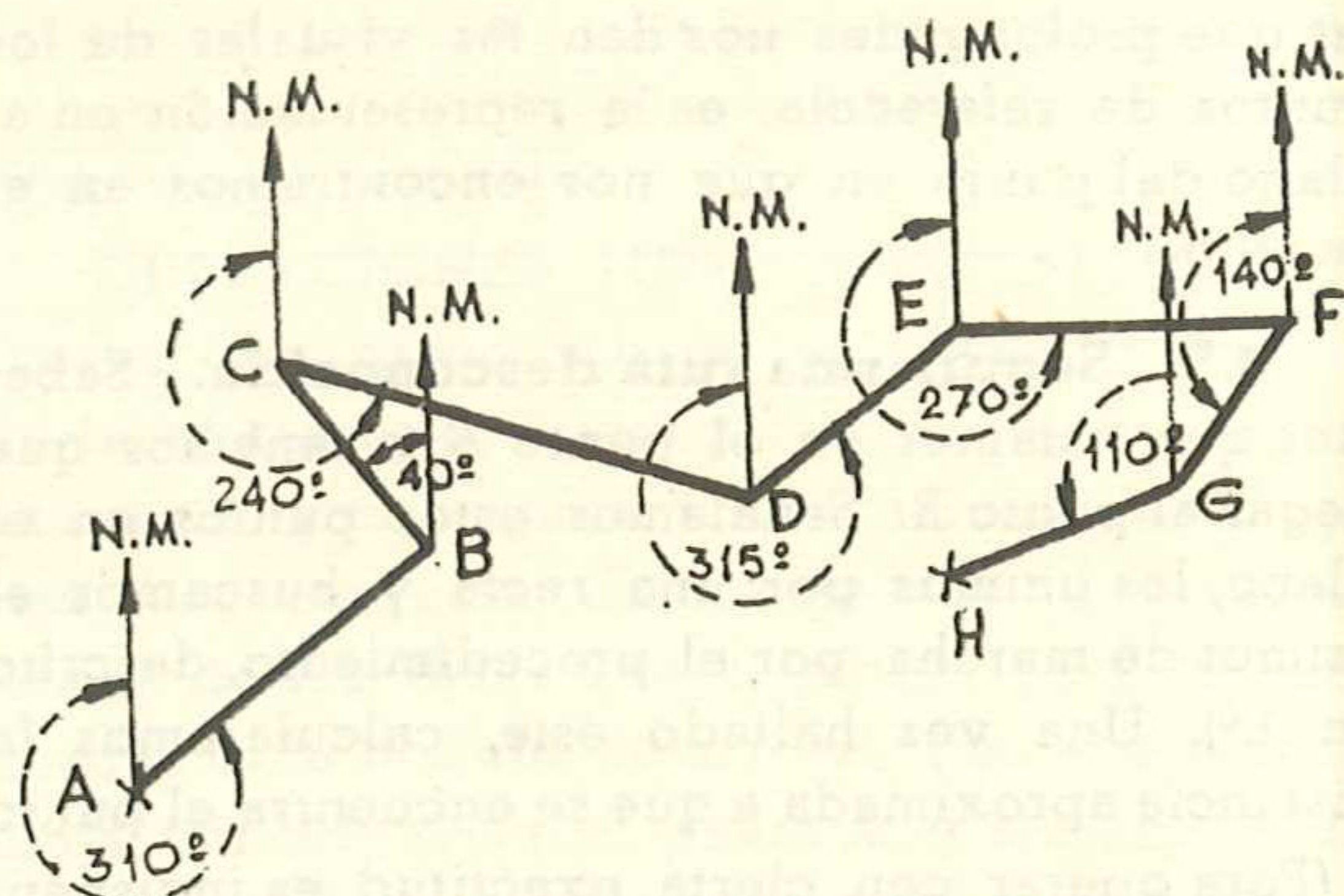


FIG. 5

Recorrido	A-B.	60	minutos
"	B-C.	37	"
"	C-D.	75	"
"	D-E.	42	"
"	E-F.	51	"
"	F-G.	30	"
"	G-H.	39	"

## UN RUEGO A LOS COLABORADORES DE NUESTRA REVISTA

Soy un lector constante de la revista de **Montañeros de Aragón**. La vengo recibiendo desde su primer número, y la leo íntegra, hasta los anuncios. Porque nuestra revista es **nuestra**; una cosa íntima, y todo — hasta los anuncios — tiene para nosotros interés.

Hay escritos trazados por pluma experta; los más, revelan al bisoño en estas lides — y, a veces, son éstos los que más nos deleitan, — pero todos los trabajos que se publican son buenos o interesantes, pues si no lo fueran no serían publicados. Pero ocurre, no pocas veces, que al final de un artículo que nos ha gustado encontramos, a guisa de firma, algún pseudónimo desconocido o alguna pseudo firma, tal como "el socio n.º tal". Y esto es un fraude que se le hace al lector y una mutilación del escrito, porque — principalmente en las narraciones sobre excursiones realizadas — tiene el relato mayor interés si conocemos a su autor, pues conociendo su idiosincrasia, adivinamos sus reacciones en cada caso.

Me figuro que los que así escamotean su firma, lo hacen por modestia, o por temor a ser tildados de pedantes o exhibicionistas.

Yo ruego a estos colaboradores que desechen estos prejuicios y que tengan el valor de firmar sus valiosas colaboraciones.

Como todas las colaboraciones son gratuitas, los que escriben para la Revista hacen méritos que deben ser conocidos de los consocios, así como el lector, al recibir un bien, tiene derecho a conocer el nombre del bienhechor.

Y para dar el ejemplo, ahí va el mío.

Firmado:

**JOSÉ M.<sup>a</sup> ZABALEGUI**

**N. de la R.**— Estamos de completo acuerdo con el amigo Zabalegui, pero nosotros — los encargados del Boletín — no podemos ni debemos extremar las cosas, pues ya nos cuesta nuestros sudores el solicitar artículos y mucho más el conseguirlos para que luego tengamos en cuenta el detalle apuntado.

De todas formas, procuraremos en adelante complacerle, ya que no nos cuesta mucho trabajo, el que, al recibir un artículo preguntemos al articulista si desea que figure su nombre.



# NOTICARIO

\* Según normas comunicadas por **Peña Guara**, referentes a su Refugio de Vadiello es preciso, caso de necesitar hacer uso del mismo nuestros socios, es necesario pasen por la Secretaría de nuestro Club con antelación suficiente a la fecha de la excursión, para poder solicitar a **Peña Guara** las oportunas plazas.

\* El día 5 de Abril, nos deleitó con su amena charla nuestro socio de honor, D. Pedro Arnal Caveró, que ante numeroso auditorio versó sobre una "Escuela de monte sierra y montaña que no tenemos", antes de comenzar esta lección montañera, ya que como tal podemos considerar la conferencia, le fué entregado por nuestro Presidente de Honor D. Miguel Rábanos, el carnet de socio, acto, que D. Pedro con palabras emocionadas agradeció.

\* El día 8 de Abril se desplazaron varios de nuestros socios a Sangüesa para asistir a la profesión religiosa del que fué socio de **Montañeros de Aragón**, Jesús Cativiela Redondo, y que ingresó hace un año en la Orden Seráfica de Padres Capuchinos. El acto religioso tuvo lugar

en la Iglesia del Noviciado de la citada Orden, asistiendo los familiares y numerosos amigos. Más tarde, e invitados por la familia, se reunieron en el Mercantil de Sangüesa en un banquete que finalizó con emocionantes palabras de algunos asistentes.

Recordamos con simpatía los buenos ratos y magníficas excursiones realizadas con el ahora Fray Felipe María de Villanueva de Gállego, y nos unimos de corazón a los buenos deseos de sus familiares y allegados, muy especialmente de su madre y hermana.

\* El día 22 de Mayo y en los locales del Real Tenis Club de Zaragoza, tuvo lugar una merienda baile y en el intermedio de la misma se procedió al reparto de premios a los ganadores de los últimos Trofeos.

\* En la tarde del día 21 de Junio y en el Salón de Actos de nuestra Sociedad, dió una conferencia sobre "Excursiones al extranjero de **Peña Guara**", nuestro consocio D. José R. Abad Botella, deleitándonos con su amenidad.

## MOVIMIENTO DE SOCIOS

### ALTAS

1020 Elena Escosa Laguna  
1021 Rosa María Escosa Laguna  
1022 Agustín Mainar Alonso  
1023 Fernando Vázquez Laguna  
1024 María Pilar Vázquez Laguna  
1025 María Carnen Vázquez Laguna  
1026 Manuel Escosa Laguna  
1027 José Luis Sola Sánchez de Rojas  
1028 Carmen Urbez Bordetas

1029 Victoriano del Tiempo  
1030 Rosario Roy Cardiel  
1031 Amelia Roy Cardiel  
1032 Francisco Javier Navarro Izquierdo  
1033 María Elena Navarro Izquierdo  
1034 Nicolás Reblet Izquierdo  
1035 José Reblet Izquierdo  
1036 José Serrallonga Muñoz

### BAJAS

272 Ricardo Bayod Usón  
294 Marisa Ramírez Lapeña  
393 Juan Acín Villar  
416 Francisco Soláns Oliván  
485 Félix Atance Marín  
509 Pedro Fernández Pacheco  
545 Carmen Escuin Ricarte  
546 Ascensión Durán Pérez  
654 Miguel Gracia Estrada  
655 Manuel Jordana Yéregui

713 Joaquín Falcón Grau  
728 María del Carmen Lancis Tarazona  
770 Susana Val de Peralta  
771 Rafael Peralta y Martínez de Lana  
808 María Mercedes Matute Murillo  
809 José Matute Murillo  
811 María Paz Matute  
824 Blanca Alicia Izquierdo Calvo  
869 Alberto Arnaudas Arqué  
870 Pablo Arnaudas Martínez



# SECCIÓN DE EXCURSIONISMO

Las excursiones realizadas fueron las siguientes:

Marzo 4	.- Caseta Forestal, 1 socio.	Mayo 6	.- Caseta Forestales, 1 socio,
Marzo 4	.- Foz de la Vieja, 10 socios.	Mayo 6	.- Mezalocha, 1 socio.
Marzo 4	.- Caseta de Berges, 4 socios.	Mayo 10	.- Mezalocha, 3 socios.
Marzo 11	.- Caseta Forestal, 1 socio.	Mayo 10	.- A Cordolín, 2 socios.
Marzo 11	.- Ordaniso, 14 socios.	Mayo 13	.- Caseta Forestales, 17 socios.
Marzo 18 y 19.	.- Travesía San Cristóbal-Anies-Loarre, 2 socios.	Mayo 20	.- Caseta Forestales, 1 socio.
Marzo 18	.- Cuevas de Ailes, 2 socios.	Mayo 20	.- Mezalocha, 2 socios.
Marzo 25	.- Caseta Forestales, 1 socio.	Mayo 20	.- Soto Dña. Sancha, 3 socios.
Marzo 25	.- Riglos, 3 socios.	Mayo 27	.- A Valdegurriana, 6 socios.
Marzo 28 y 29.	.- Travesía La Peña-Riglos, 2 socios.	Mayo 31	.- A Valdegurriana, 3 socios.
Marzo 30	.- Valdegurriana, 1 socio.	Mayo 31	.- Caseta Forestales, 43 entre socios y simpatizantes.
Marzo 29 al 1.	.- La Peña y alrededores, 3 socios.	Junio 3	.- Travesía Riglos-La Peña, 6 socios.
Marzo 29 al 1.	.- A Brachimaña, 8 socios.	Junio 3	.- Caseta Forestales, 3 socios.
Abril 1	.- Valdegurriana, 4 socios.	Junio 7	.- La Peña, 10 socios.
Abril 1	.- Casetas Forestales, 1 socio.	Junio 10	.- Valdegurriana, 1 socio.
Abril 8	.- Casetas Forestales, 1 socio.	Junio 10	.- Riglos-La Peña, 3 socios.
Abril 7 al 8.	.- Riglos, 2 socios.	Junio 10	.- Riglos, 5 socios.
Abril 8	.- Castillo Miranda, 5 socios.	Junio 16 y 17.	.- A Punta Escarra (Canfranc), 9 socios.
Abril 15	.- V Trofeo Primavera, 33 socios.	Junio 16 y 17.	.- A Mezalocha, 3 socios.
Abril 22	.- Caseta Forestales, 1 socio.	Junio 17	.- Al Azud de Cuarte, 5 socios.
Abril 22	.- La peña, 9 socios.	Junio 24	.- Soto Dña. Sancha, 5 socios.
Abril 22	.- Riglos, 2 socios.	Junio 23 y 24.	.- A Mezalocha, 2 socios.
Abril 22	.- Valdegurriana, 6 socios.	Junio 29	.- La Peña, 6 socios.
Abril 29	.- Caseta Forestales, 1 socio.	Junio 28 al 1.	.- A Vadiello, 3 socios.
Abril 29	.- Valdegurriana, 11 socios.	Junio 29 al 1.	.- A Gabardito, 7 socios.
Abril 28 al 1.	.- A Candanchú, 2 socios.		

## REVISTAS RECIBIDAS

### ESPAÑOLAS

G. E. y E. G.	Boletines de Febrero a Junio.	
Centro Excursionista de Cataluña.	Circulares de Marzo a Junio.	
Federación Esperantista Española.	Boletines de Marzo a Junio.	
Stadium Casablanca.	Cuadernos de Enero a Junio.	
Asociación Excursionista de Reus.	Circulares de Abril a Junio.	
Peña Excursionista GUIMERÁ.	Circulares de Enero a Junio.	
Agrupación Excursionista MONTAÑA.	Circulares de Febrero a Abril.	
PEÑALARA.	Revistas n.º 327 y 329.	
Reus Deportivo.	Circulares de Febrero a Abril.	
Club Alpino Español.	Revistas núms. 2 y 3.	
Unión Excursionista de Vich.	Boletín de Enero a Abril.	
Centro Aragonés de Barcelona.	Boletines de Marzo a Junio.	
Delegación Nacional de Deportes.	Boletines de Enero a Junio.	
Camping.	Revistas de Marzo a Junio.	
Centro Excursionista de Tarrasa.	Boletines de Marzo a Junio.	
Centro Excursionista de la Comarca de Bages.	Circulares de Enero a Junio.	
Sociedad Excursionista Manuel Iradier.	Circulares de Mayo y Junio.	
Club Montañés Barcelona.	Circular de Enero a Marzo.	
Club Montañés Barcelona.	Boletín del primer trimestre.	
Club Ciclista Zaragozano.	Programa de excursiones de Mayo y Junio.	
Tibidabo.	Revista del mes de Abril.	
MONTAÑA.	Revistas núm. 40 al 42.	
Agrupación Cultural y Recreativa.	Circular de Mayo	
Sierra Nevada.	Boletín de Abril.	
Centro Excursionista SABADELL.	Circular de Enero a Junio.	
Agrupación Excursionista Tierra y Mar.	Circular de Enero a Marzo.	

Centro Excursionista Águila.	Circular de Mayo.
Club Montañeros Celtas.	Boletín de Marzo a Abril.
Agrupación Excursionista Icaria.	Circular de Marzo.
Club Deportivo Navarra.	Circular de Marzo a Abril.
Agrupación Cultural y Recreativa "Z".	Circular de Abril.
Club Ciclista Ebro.	Programa de excursiones para el mes de Agosto.
Agrupación Excursionista de Amposta.	Circular año 1956.
Grupo de Montaña Urdaburu.	Circular de Abril.
TOLOSA C. de F. (Sección Montañismo).	Circular de Mayo.
Centro Excursionista Montserrat.	Circular de Febrero a Marzo.
Club Alpino Nuria.	Circular Enero a Marzo.
Agrupación Excursionista Ginesta.	Circular de Mayo a Junio.
Avión.	Revistas de Enero a Junio.
A. M. A. Torrecerredo.	Boletín año 1956.
GUM.	Revista Abril 1956.
Speleón.	Revista de Septiembre.
Federación Española de Montañismo.	Programa del Campamento Internacional de Alta Montaña.

### EXTRANJERAS

FRANCIA	
Foyer Francis Lagardere.	Revista Faire Face n.º 25.
S. N. C. F.	Boletín Información de Mayo.
Les Amis de la Fache.	Circular de Junio.
Club Alpín Français.	Revista Pirineos n.º 92 al 94.
Museo Pirenaico de Lourdes.	Revista Pirineos n.º 24 al 26.
ITALIA	
Club Alpino Italiano.	Revista n.º 1 y 4.
Turín Club Italiano.	Boletín II Touring n.º 1 y 2.
SUIZA	
Ecos de Suiza.	Boletines de Información de Mayo y Junio.
AUSTRIA	
Boletín de la Federación Austriaca de Esquí.	



# MONTAÑEROS DE ARAGÓN

## EXCURSIÓN EN AUTOCAR A CHAMONIX, ZERMATT, NORTE DE ITALIA Y COSTA AZUL

Como en años anteriores, esta Sociedad tiene el placer de participar a todos sus socios y simpatizantes, haber organizado un viaje por el extranjero con arreglo al itinerario que a continuación se detalla:

Día 18	Zaragoza-Barcelona	306	Km.	Suma anterior	1.420		
JULIO	Boulon . . . . .	<u>171</u>	477				
Día 19	Boulon - Perpignan .	21		Día 28	Zermatt - S. Niklaus		
JULIO	Narbonne . . . . .	62		JULIO	(tren)		
	Montpelier . . . . .	97			Martigny . . . . .	90	
	Nimes . . . . .	52			Aosta . . . . .	77	
	Avignon . . . . .	42			Torino . . . . .	<u>124</u>	291
	Valence . . . . .	124		Día 29	JULIO.- TORINO		
	Grenoble . . . . .	<u>95</u>	503	Día 30	Torino-Cuneo . . .	87	
Día 20	Grenoble-Chamonix	<u>171</u>	171	JULIO	Menton . . . . .	127	
JULIO					Monte-Carlo . . . .	20	
					Nice . . . . .	<u>10</u>	244
Días 21-22-23	JULIO.- CHAMONIX			Días 31-1-2.-	COSTA AZUL	<u>125</u>	125
Día 24	Chamonix-Martigny	179		Día 3	Nice-Cannes . . . .	33	
JULIO	(Por Thonon y Evian).			AGOSTO	St-Raphael . . . .	35	
	Visp . . . . .	73			Toulon . . . . .	94	
	Stalden . . . . .	7			Marsella . . . . .	<u>65</u>	227
	S. Niklaus . . . . .	<u>10</u>	269	Día 4	Marsella-Perpignan	354	
	S. Niklaus - Zermatt			AGOSTO	Figueras . . . . .	<u>55</u>	409
	(tren)			Día 5	Figueras-Barcelona	137	
				AGOSTO	Zaragoza . . . . .	<u>306</u>	443
	Suma y sigue. . . .		<u>1.420</u>		Total . . . . .		<u>3.159</u>

Días 25-26-27 JULIO.- ZERMATT

**TOTAL 19 DÍAS**



# ACLARACIONES:

En este viaje se ha procurado hermanar la montaña con el turismo de ciudad, ofreciendo a nuestros montañeros la oportunidad de hacer alguna ascensión alpina y a los "no intrépidos", visitar el Norte de Italia y toda la Costa Azul (Monte-Carlo, Cannes, Nice, St-Raphael etc.)

El trayecto de la etapa Chamonix-San Niklaus, se efectuará bordeando la orilla francesa del lago Lemán, atravesando los encantadores centros turísticos, Thonon y Evian. El maravilloso paisaje, reflejándose en las azules aguas del grandioso lago y la mágica vistosidad de los pueblos que van dejándose atrás, dejarán en el espíritu del viajero un recuerdo inolvidable de este recorrido sin igual.

Por no permitir las autoridades Suizas el tránsito de autocares por la carretera que va desde San Niklaus a Zermatt, este desplazamiento deberá de hacerse en ferrocarril, siendo de cuenta de cada excursionista el importe del viaje.

Se ha previsto el alojamiento en terrenos de Camping, de donde saldrá el coche y en donde terminarán todas las etapas. Los viajeros deberán disponer de tiendas de campaña, sacos de dormir, colchones neumáticos, hornillos para guisar etc., etc. aunque estarán en completa libertad, como es lógico, para alojarse en hoteles cuando quieran y podrán utilizar el autocar corriendo de su cuenta el kilometraje extra,

Los viajeros llevarán su pasaporte en regla, con permiso de salida y visados frances, suizo e italiano.

Es conveniente que los viajeros formen pequeños grupos de dos o tres personas para la utilización conjunta de tiendas, hornillos, etc. y se procurará asignarles asientos inmediatos en el coche.

El equipaje queda limitado a dos bultos, con un peso máximo total de 30 kilos, sin contar equipaje de mano (maletín, bolsa de costado, etc).

El importe del viaje depende del número de inscripciones y de la capacidad del autocar. Pero puede calcularse aproximadamente en unas 1.300 pesetas por plaza.

La inscripción queda abierta en la Secretaría de **MONTAÑEROS DE ARAGÓN** (Calvo Sotelo, 11, bajo) mediante entrega de 500 pesetas, por plaza. Antes del 15 de Junio deberán entregar otras 500 pesetas, y el resto del billete, que se comunicará con exactitud, antes del 13 de Julio. El orden de inscripción regulará la preferencia para la elección de asientos.

Si el número de inscripciones lo permite, se formarán dos coches que llevarán ambos el mismo recorrido, pero con completa independencia en cuanto a horas de salida etc.

**MONTAÑEROS DE ARAGÓN** no se hace responsable de ningún accidente que puedan sufrir los viajeros o sus equipajes, ni tampoco garantiza el exacto cumplimiento del itinerario previsto.

*Zaragoza, Mayo 1956.*